



Iesus, Maria, Ioseph, cum Seraphico Francisco.

7^e

4
—

SEGUNDO DISCURSO IVRIDICO
P O R
LA CIUDAD DE
BARCELONA.

EN RESPUESTA DEL SEGUNDO APUNTAMIENTO,
que el Licenciado D. Matheo de Tobar ha publicado, a instancia,
dize, del Duque de Cardona, y Segorbe, y otros Acrehedores
de la dicha Ciudad.

Para facilitar la gracia, que la Ciudad suplica a V. Magestad, que se mode-
re la Real Prematica de las monedas, publicada en Barcelona
a 4. de Agosto 1659.

ESCRIVELE EL DOTOR FRANCISCO VIDAL Y ROCA
Abogado de la Ciudad de Barcelona.





107
Johannes Maria Joseph, cum scriptis Francisco.

SEGUNDO DISCURSO JURIBICO
P O R
LA C I V D A D D E
B A R C E L O N A .

EN RESPUESTA DEL SEGUNDO AUMENTAMIENTO
que el Ilustre D. Marqués de Tolosa ha publicado a favor
de la Duda de Barcelona y segun lo que se ha
de la dicha Ciudad.

Para servir la gracia que la Ciudad solicita y se ha
de las Promociones de las monedas publicas en Barcelona
de D. Agustin de

EL DOCTOR DON ANTONIO VIAL Y RICO
Abogado de la Ciudad de Barcelona



SEÑOR.



AVIENDO D. Matheo de Tobar pu-
 blicado vn Apuntamiento juridico, pre-
 tendiendo, que no se devia moderar la
 Real Prematica de las monedas, publicada
 en Barcelona a los 21 de Agosto 1659 me
 encargò la Ciudad de Barcelona, que co-
 mo Abogado della, respondiesse a sus fundamentos, como lo
 hize en mi Discurso juridico, probando ser justa, y convenien-
 te al bien publico, la moderacion que la Ciudad suplica.
 Quiso D. Matheo responder a instancia, como dize,
 del Duque de Cardona, y otros acrehedores, pero olvidado
 del Precepto de San Gregorio orat. 12. *Non imperite docemur,
 ne aduersarios contumeliosis, & conuiciis incessimus, quemadmodum
 plerique faciunt, non cum sermone, sed cum loquente confligentes, ac
 rationum, & argumentorum infirmitatem maledictis interdum obre-
 gentes, nõ aliter ac sepias atramentum ante se vomere aiunt, ut pis-
 catores effugiant, aut conspectum suũ eripiant.* Porque a nõ haver-
 lo leído, no creyera, que vn Abogado de los Reales Consejos
 tuviera licencia en la Corte, de hablar dessa manera, que no lo
 refiero para no poner palabras, y clausulas tan indinas ante los
 ojos de V. Magestad, de quien puede dezir la Ciudad, como
 dixo Euthimio del Rey Iosias: *Rectè iudicans, honorans iustitiã,
 iniuria affectis opem ferens, & iniuria afficientes plectens, Ciuium
 utilitatis curam gerens:* a cuya orden sin dũda se reprimiran ex-
 cessos tan inadvertidos, como es justo, y lo observò el Vicecã-
 celler D. Christoval Crespi de Valldaura con grave erudicion
rom. 1. obser. 2. n. 27. & seqq. & to. 2. obser. 49. n. 6. Y aunque por
 razon de mi officio, soy obligado a responder a dicho segundo
 Apuntamiento, serà con brevedad, sin faltar a lo substancial, q̃
 como dixo Seneca *lib. 2. de beneficiis: aquè peccat, quod excedit,
 quò quod deficit;* y siguiendo el cõsejo de Cicerò *lib. 2. Tusculan.
 quæst. Et refellere sine pertinacia, & refelli sine iracundia parati sumus.*

3. Dividese este segundo Discurso en tres Artículos; el primero se confirmará la sentencia, y opinion largamente propuesta en la segunda parte del primero Discurso, que la distincion de la variacion intrinseca, y extrinseca en las monedas, procede tambien en la moneda imaginaria, como en la real, y efectiva; y se responderá a las razones, y argumentos contrarios, dando inteligencia a los Autores, que se citan por la contraria opinion.

4. En el segundo, se notarán los mas principales errores en hecho, y derecho, que ha propuesto D. Matheo de Tobar en sus Apuntamientos juridicos, para impugnar, y impedir la merced, que suplica la Ciudad de Barcelona.

5. En el tercero, se hará recopilacion de las proposiciones en derecho, de que la Ciudad se vale para conseguir la moderacion que suplica, las quales irán autorizadas con las subscripciones de muchos Abogados, que residen en la Ciudad de Barcelona; para que se entienda es uniforme, y comun el sentir de todos en la materia que se trata.

ARTICULO PRIMERO.

En que se funda, que tiene lugar la distincion de la variacion, y mutacion intrinseca, y extrinseca en la moneda imaginaria, y generica, y que proceden en ella los efectos de dicha distincion.

6. EN el primero Apuntamiento, que D. Matheo de Tobar publicó contra la Ciudad de Barcelona, discurrió la obligacion de pagar la Ciudad sus deudas, sin entrar en la distincion del valor intrinseco, ò extrinseco de las monedas, de la qual depende la resolucion, y decision de las dudas, que en esta materia se ofrecen; segun el sentir y opinion de los Autores, que aprobaron tambien los Senados, Audiencias, y Rotas.

7. Despues que por parte de la Ciudad de Barcelona se presentó a V.M. vn Discurso juridico, en respuesta de dicho Apuntamiento, en el qual dende el nu. 39. en adelante, se hi-

3
zo constar ser necesaria la distincion entre el valor intrinseco, y extrinseco, y por illaciones, y conclusiones ciertas, se deduxo, y comprovò, q̄ en rigor de derecho no deve pagar la Ciudad de Barcelona, las deudas, depositos, y censales contrahidas, durante la guerra en tiempo de los sisenes, sino segun el valor, con que en tiempo del contrato se comprava la dobla de oro, por los sisenes, que entonces corrian, haziendose la baja, y reduccion, a proporcion del valor de la moneda oy corriente en el Principado de Cataluña. Viendose convencido D. Matheo, agora en el sigundo Apuntamiento, ha querido purgar la sospecha, substrayendose de la generalidad del primero, diziendo ser ociosa la distincion por la Ciudad propuesta, que no haze al caso, y que la menosprecian los escritores, y autores de la Jurisprudencia, acogiendo a dezir, que en la moneda imaginaria, qual es la libra en Cataluña, no puede haber la distincion de la variacion intrinseca, y extrinseca: y esto cõ tal rumbo, y tropel de palabras, como si la Ciudad huviera propuesto alguna opinion nunca oída, y lo repite tantas vezes, y con tal osadia, como sino pudiera admitir contradiccion.

8 Pero sin embargo, para que conste de la verdad en el punto que se trata por parte de la Ciudad, otra vez se propõdrà el mismo fundamento, comprovado con doctrinas individuales, y razones concluyentes, que los autores de nuestra Jurisprudencia, y tambien los Theologos refieren, para q̄ de vna vez se responda a todo el asunto, y argumento de D. Matheo, pero sin morder; porque como dize S. Augustin: *Si velle maledictis, maledicta respondere, quid aliud quam duo maledice essemus.* Consolandome con el dicho de Sinczio *epist 67. Maius autem malum est inferre quam perpeti iniuriam, illud enim proprium malum est, hoc alienum.*

9 Supuesta pues la distincion tan conocida en el derecho de la variaciõ intrinseca, y extrinseca de las monedas, a la qual *sanzquam ad lesbiam regulã collimandum est,* dixo Budellio *de monet. lib. 2. cap. 2. num. 37.* y supuestos los efetos que della resultan, que habiendo variacion intrinseca, se ha de pagar segun el valor de la moneda de tiempo del contrato, y obligacion, y ha-

B viendo

4
viendo mutacion extrinseca, se deve pagar segun el valor del tiempo de la solucion; como está largamente dicho en el primero Discurso, a num. 41. dize la Ciudad de Barcelona. v. 10. Que esta distincion tiene lugar tambien en la moneda imaginaria, qual es la libra en Cataluña, y que procedē en ella los efectos de dicha distincion, como en las monedas reales; y actuales.

11 Pruevan esta sentenciā assi los Doctores antiguos, como los modernos; y para que no se pueda dudar, se pondrán las palabras formales de muchos dellos; que son como se sigue.

12 Surdo *conf. 220. tom. 2. num. 13. ita scribit. Attendit debet. et valor libra, qui erat tempore contractus, et secundam illum fiet solutio, itaut si tempore conventionis tredecim librae constituebant aureū, et nunc de nova moneta, qua est vilior, et magis aere commixta decē et septē requirantur, teneatur D. Petrus, vel eius haeres solvere decē et septē pro tredecim antiquis; est enim cōmūnis conclusio, quod ubi moneta facta est deterior in bonitate intrinseca, vel in pondere, solutio fiat de moneta antiqua, vel de nova ad valorem antiqua.* Y después de vna larga alegacion de Doctores en el num. 5. escribe desta manera: *Et procedit etiam in moneta indeterminata, ut sunt floreni, libra, et similes: quia nihilominus solatio fit secundam estimationem antiqua. Brun. d. tract. in 6. par. 1. num. 1. ubi allegat Azon. Io. Andr. Barto. et alios, et in 8. fallent. n. 5. ubi dicit, quod dari non possunt centum librae de pecunia concaminata loco centum librarum antiquarum, qua erant pretiosiores.*

13 Este mismo sentir figuro Surdo *tom. 4. conf. 406. num. 7. et 8. per tot. et conf. 434. num. 7. et num. 9. ibi: Et praedicta omnia procedunt etiam quando fit mentio de moneta, qua est indeterminata, vel qua solo nomine fuit in usu: Licet eius nulla unquam species visafuerit, ut sunt librae floreni, vel similes; quia nihilominus tunc reducitur estimatio ad aureos, et secundum aerei valorem regulatur talis monetae valor, ut ego dixi post Brun. et alios in conf. 220. nu. 5. addit Purp. conf. 179. per totum. et Sola in Constit. Pedemont. in tit. de pact. inter empt. et vendit. glos. vnic. nu. 89. ubi reprehendit Menoch. contrarium tenentem, et n. 84. Purpur. conf. 383. per tot. Hactenus Surdo.* Alber-

14 Albertus Brunus particula 6. ita scribit. Dicendum est, quod prædicta conclusio, quod inspiciatur valor secundum tempus obligationis, et el dispositionis procedat etiam in eo, qui est debitor pecunie in gene e, & indifferenter puta in eo qui promissit centum florenos Sab. secundum usum huius patriæ, cum nulla peria pecunia inveniat, que ita vocetur, videlicet florenus Sab. & qualiscunque sit valor pecunie, ac si ve augeatur, si ve minuatur, semper talis florenus Sab. & alet grossos 12. Y despues de aver pueitos muchos exemplos, añade en el num. 2. Vnde in promittente tales florenos, vel libras, que se habent tam ad meliorem monetam, quam ad debiliorem promiscue, & indifferenter nihilominus attendi debet valor pecunie secundum tempus obligationis, hoc est de 20. solidis ita bonis sicut erant tempore obligationis, ac de quartis, vel alia moneta conficiente secundum illud tempus obligationis libram, vel talem florenum Sab. & ita tenuit Arzo. & c.

15 Zachia de salario quaest. 16. nu. 6. ibi: Tertius est casus quando promissio fuisse facta de certa specie pecunie adaito valore, ut puta constituo salarium scutorum aureorum centum ad rationem iuliorum quindécim pro quolibet scuto aureo; Et tali casu si scutum aureum esset moneta imaginaria non existens facienda veniret solutio iuxta estimationem factam de tempore contractus, Bart. in d. l. Paulus in fi. de solut. Scacci. de commer. & camb. §. 2. glo. 5. nu. 187. & 188. Brun. in tract. de monet. limit. 8. num. 5. Verj. Secundo quaeritur.

16 Paulus Rubeus in annot. ad decis. 67. par. 9. recent. Rota to. 1. num. 32. ita scribit. Stat ergo inconcussa opinio principalis, quod quando sumus in mutatione monete circa bonitatem intrinsecam, attendendus sit valor monete de tempore obligationis, quada mutatur vero bonitas extrinseca tunc attenditur tempus solutionis. Ignorandum illud quoque non est, quod in supradictis terminis insistendum venit, an fuerit imaginaria moneta, que fuit promissa, vel soluta in instrumento contractus, puta census, & c. Atque ita tanquam in casu mutationis intrinseca spectandum est tempus celebrati contractus cum eadem bonitas inferiorum monetarum intrinsecè etiam insit superiori, & maiori moneta imaginaria, que non potest ab eisdem inferioribus distingui, & ita in casu mutationis intrinseca cõmuniter tradunt DD. secuti Bart. in d. l. Paulus, quos refert Gabr. in tit. de solution. & plenè

per Tiraquel, de retract. lignag. §. 1. glos. 18. nu. 27. Rota in causa Ferrarien. Fenssonis 12. Maii 1614. coram bo. mem. Card. Fabricio Verospio, & coram sa. mem. Greg. XV. decis. 42. num. 7. & magistratim ter fuit deductum in d. causa Bononien. census 27. Maii 1630. coram bo. me. Card. Hieronymo Verospio §. & quidem, ibi, cum fuerat imaginaria moneta, qua promissa, & soluta fuit, &c.

17 Petrus Franciscus Tondutus quaest. civil. p. 1. n. 2. cap. 1. ita scribit: *Quae bonitas intrinseca etiam in consideratione venit in contractibus, in quibus moneta imaginaria promissa est; quia cum moneta imaginaria constet in monetis inferioribus eidem alterationi subijcitur, quibus iste supponuntur Lotter. dict. lib. 1. quaest. 39. num. 221. Cenc. lib. 2. cap. 2. quaest. 4. art. 4. num. 16. aliàs quaest. 85. Surdus conf. 454. num. 9. vers. Et praedicta, iuncto num. 7. vol. 4. Y en el cap. 3. num. 59. vbi ita scribit: Neque obstat, quod opponitur promissionem solvendi, de qua agitur, fuisse factam in moneta imaginaria, & per consequens esse inspiciendum valore currentem de tempore solutionis: ex Cencio in tract. de censibus par. 2. cap. 2. quaest. 4. art. 4. num. 15. aliàs quaest. 85.*

18 Respondetur enim primo, quod attinet ad bonitatem intrinsecam monetae, illam etiam in promissione monetae imaginariae considerandum esse: ut refert Cenc. loc. cit. num. 16. Lotter. de re benef. lib. 1. quaest. 39. nu. 221. Surdus conf. 454. num. 9.

19 Quod autem attinet ad bonitatem extrinsecam quamvis contractus fuerit conceptus in moneta imaginaria, nihilominus tamen solutio fieri debet in eisdem speciebus, & iuxta valorem extrinsecum existentem de tempore contractus; si conventum fuerit inter partes, quod restitutio fieret in eadem aestimatione, seu (quod perinde est) in eadem bonitate extrinseca. Bartol. in l. Paulus in fin. ff. de solut. Scaccia de commerc. §. 2. glos. 5. num. 187. & 188. quia tali casu, libra, aut alia moneta imaginaria censetur aestimata per ducatos, aut per aureos, aut aliam monetae speciem expressam, quae restituenda est in tanto numero, qui comprehendat numerum librarum promissarum de tempore contractus: & sic lucrum augmenti, vel damni pertinet ad creditorem. Brun. in tract. de monet. limit. 8. nu. 5. vers. Secundo quaritur. Cum pluribus ibi citatis: & in puncto, quod distinctio bonitatis extrinsecae, & intrinsecae etiam cadat in monetam imaginariam, tradit Lotter. dict. lib. 1. quaest. 39. num. 221. quia talis moneta imaginaria constituitur in monetis inferioribus, & propterea eisdem distinctionibus subijcitur quibus monetae inferiores; ut eiusdem iuris sit pars, & totum. Ror. decis. 104. num. 4. apud Cenc. Brun. in tract. de monet. par. 6. num. 2. & per totum dictum est supra cap. 1. num. 10. Esto mismo repite Tonduto cap. 6. num. 14. & cap. 17. num. 2. & cap. 19. num. 4. & alibi saepè.

20 Lotterius de re benefi. lib. 1. quest. 39. num. 20. & 221. donde escriva desta manera. *Et hæc quidem procedunt ubi species illa, in qua est facta refervatio supponitur realis, ceterum si sit imaginaria, utputa quia pensio fuerit refervata in tot libris talis Provincia, quæ nusquam supponantur cursa, aut in memoria hominum extitisse, sed autaxat certam habuisse æstimationem per alias monetas, dubitari potest cum talis moneta semper valuerit in certa quantitate moneta inferioris, ut considerat Brun. in eo. tract. de augment. monet. par. 1. part. c. 6. n. 1. Thesaurus p. 2. num. 25. vers. Secundus est casus, & num. 3. vers. Secundum exemplum; dubitari (inquam potest, an subjiciatur alterationi bonitatis intrinseca, vel extrinseca ad effectum, ut in eadem procedat distinctio supradictorum duorum casuum.*

21 *Et breviter dicendum est etiam in hac imaginaria moneta cadere hæc duplicem bonitatem, ut scilicet censeatur mutata in bonitate intrinseca si iustum fuerit illam minus valere non alte a to valore intrinseco alterius moneta, ad cuius quantitatem æstimabatur, quemadmodum & in intrinseca si detur illi cursus maioris æstimationis ex deterioratione alterius moneta; & hoc est, quod tradit Brun. d. p. 6. ex num. 2. & per tot.*

22 Sigismundus Scaccia de commerc. & camb. §. 2. glos. 5. num. 184. ibi: *Tertio præmitto, quod etsi valor monetae imaginariae sit invariabilis, ut testatur etiam Alber. Brun. tract. de monet. p. 1. part. c. 6. nu. 1. tom. 1. fol. 212. & moneta ipsa imaginaria inventa sint solum pro vsu commodioris breviorisque calculi, & non ad alium vsu, tamen in eis consideranda venit mutatio, quæ fieret in monetis veris propter bonitatem intrinsecam, ut dixi infra num. 190.*

23 Y en el dicho nu. 190. dice desta manera. *Amplia quarto, ut multo magis procedat, quando obvicium monetae minuta, cuius bonitas intrinseca sit diminuta, est auctum pretium pecunie grossa, idest, pretiosa, utputa quia tu debebas mihi decem florenos, quibus ego potuisssem emere tres aureos, & hodie non sufficiunt quamvis dictorum florenorum valor sit idem, & non sit mutatus; quia tu adhuc isto casu non liberaris solvendo illos decem florenos; sed teneris supplere totum illud, quod deest ad emendas tres aureos, idque verum est non solum saltem post moram, ut loquitur Thom. Pappal. in l. cum quid sub nu. 27. concl. 5. ff. si cert. petat. inter repet. tom. 2. Sed etiam indubitanter ante moram per*

ea qua dixi in simplicioribus terminis supra in loco citato, hoc eodem numero in prima ampliatione, & adde qua scripsi supra nu. 179. & 180.

24 Cencio *de censib. quest. 85. num. 16.* tiene la misma opinion, cuyas palabras formales se referiré en el primero Discurso, numero. 50.

25 Seria nunca acabar, querer referir las palabras formales de los Autores, para comprobar esta opinion por ser tantos, pero para que no quede duda, há parecido referir algunos. A mas de los quales, compruevan este sentir Alciato, Oldrado, Cephalo, Gaspar Antonio Thesauro, Sola, Honorato Leotardo, El padre Layman, Ioan. Kitzellio, y la Rota Romana en los lugares citados en el primero Discurso num. 51. a los quales se puede añadir la Rota Romana apud Buratum *decis. 626. & decis. 790. ubi additionatores. Riminaldus in cons. impresso in tractat. de monet. num. 6.*

26 Y vno por todos Renerio Budello *de monet. lib. 2. cap. 2. nu. 11.* vbi hanc proponit conclusionem. *Omnes ceteros, ait, & recentiores, & medii Doctores, atque scriptores. (vno, Ioan. Fabro excepto) una voce ubique siue legendo, siue repetendo, siue in tractatibus, siue in consiliis tenuerunt, & tenent semper, & indistinctè, siue debeat pecunia in genere abstracto quantitatis, puta tot libra, ut per Oldra. quest. 81. siue certa species monetae puta mille aurei debere accedi, & exigi bonitatem intrinsecam, qua erat tempore contractus, siue cuiuscunque dispositionis. Et cum plus sit quam communis velut praedicata opinio superfluum est auctores citare.*

26 La razon, que dan los Autores de esta conclusion, es, que la moneda imaginaria, como la libra, se constituye de las monedas inferiores, y minutas, como de sus partes, que estan intrinsecamente en la moneda imaginaria, y no se pueden separar, ni dividir della, y assi se varia, y muda a la variacion, y mutacion de la moneda inferior, para que se de la misma razon del todo, que de la parte: como lo confirma la Rota Romana post Cencium *de censibus decis. 214. num. 4.* donde dize desta manera: *Quod autem sit alterata bonitas intrinseca librarum, patet quia nihil aliud erat, nec est libra, quam quedam moneta imaginaria constituta de certis monetis inferioribus. si igitur illa moneta inferiores patiuntur diminutionem*

tionem intrinsecam patitur etiam ipsa libra, quæ est quilibet totum, & conflatum ex pluribus illarum monetarum inferiorum, si igitur partes, quæ constituent libram recipiunt diminutionem intrinsecam, ergo & ipsum totum, nisi quis cum totum in princ. ff. de exceptio. rei iudic. l. qui scit in princ. & ibi glos. ff. de usur. cum dicitur eiusdem iuris pars; & totum l. quæ de tota in princ. & ibi glos. Bart. & Doctor. ff. de res vendic. cum similibus. Esta misma razon, casi por las mismas palabras, refiere Lotterio de re benef. lib. 1. quæst. 39. num. 222. & 223. y otros ya citados.

28 Otra razon desta conclusion se refirió en el primero Discurso, num. 53. que los contrayentes, quando se obligaron, no pensaron en otra moneda, que en la que corria en tiempo del contrato, argum. legis Rutilia polla, ff. de contrahend. empt. como lo discurren, a mas de los Doctores allà citados, Surdo conf. 406. num. 3. Gratian. cap. 884. num. 21. & seqq. Paulus Rubeo in annot. ad de. eis. 67. p. 9 recent. tom. 1. num. 14. & seqq. el qual dice, que esta es presumpcion de derecho liquidissima, y que en esta materia las presumpciones, se dizen, pruebas liquidissimas.

29 Y aunque D. Matheo en el num. 68. y siguientes, ha intentado responder a esta razon, pero ha sido negando el principio establecido, que en la moneda imaginaria, y generica puede caber la variacion intrinseca, y extrinseca; y assi desvanecida esta suposicion, queda la razon en su fuerza, y la disposicion de la dicha ley Rutilia polla, la qual aplica a nuestro intento Surdo dict. conf. 406. num. 2. & 3.

30 Añadase agora otra razon fundamental, sacada de la presumpcion del derecho, que dicta, que el aumento, ò disminucion intrinseca de la moneda gruesa, se presume causada por deterioracion de las monedas inferiores, como ex Crauera, Socino, Menochio, y Surdo, refiere con elegancia la Rota apud Bürattam decij. 790. num. 1. Y lo comprueba Surdo conf. 406. num. 7. con estas palabras: *Et apertius cæteris ponit Brun. in d. concl. ult. in 6. declarat. vers. Sed magis dubium concludit, quod ubi valor aurei augetur ob intrinsecam deteriorationem monete inferioris; si debitor velit solvere in aureis, quorum bonitas intrinseca non sit mutata, attendendus erit valor temporis quo contracta est obligatio; quia cum deterioratio*

ratio

ratio inferioris monetæ sit causa augendi extrinsecum valorem aurei dicitur subesse mutatio in bonitate intrinseca, & idem repetit in 10. fallen. in fin. Purpur. in d. conf. 52. nu. 33. & 35. in fin. Grat. in d. conf. 12. nu. 38. & in conf. 14. num. 12. vol. 1. Rub. Alexa. in d. conf. 17. num. 2. vers. Veruntamen premissis, ubi inquit, hoc casu videri, quod mutatio sit in bonitate intrinseca, quo casu valor inspicitur qui fuit tempore contractus, Crave. in conf. 47. nu. 6. ubi dicit esse communem opinionem.

31 Assi que, en Cataluña el aver sido necessarias 10, 12, 15, y 16. libras para comprar vna dobla, vino de la mutaciõ de los dichos sifenes: y por configuiente se entiende, mudada la estimacion de la libra por la poca estimaciõ de los sifenes; porque assi como eran menester mas, ò menos sifenes para comprar vna dobla, assi tambien eran menester mas, ò menos libras cõpuestas de sifenes, para comprar vna dobla.

32 De manera, que de lo alegado hasta aqui, se sigue, que es opinion, y sentenciã muy cierta, que la variacion, y mutacion intrinseca, y extrinseca, tiene lugar en la moneda imaginaria, y generica, assi como en la moneda actual, y real.

33 Ni pueden obstar a esta conclusiõ tan cierta, las razones, que en contrario ha ponderado D. Matheo en su segundo Apuntamiento, multiplicandolas, y repitiendolas muchas vezes para abultar su Alegacion, porque tienen soluciõ llana, corriente, y expressa en los Doctores, como luego se discurrirà.

34 La primera razon, que pondera en el num. 7. es dezir, que para que vna cosa pueda disminuirse, ò aumentarse, ha de ser corporea, por la razon que dize el Philosopho: *Corporeum ergo corruptibile, & contra non est corporeum: ergo non est corruptibile*, infiriendo de aqui, que como la moneda imaginaria es incorporea, no puede recibir aumento, ni disminucion.

35 Bien se ve quan poco està D. Matheo en los principios de Philosophia, pues solo quiere conceder aumentos a la cantidad, negandolos a la qualidad, como incorporea, en la qual es cierto se reconocen sus grados de aumento, y disminucion intensive, que como dize Aristoteles *in categoriis cap. 8. Recipiunt autem qualia intentionem, & remissionem album enim magis, & minus, alterum altero dicitur, & iustum alterum altero magis, & minus, quin etiam*

11

etiam unum, & idem recipit incrementum, quod enim candidum est candidius fieri potest; y assi bien puede aumentarse, y disminuirse la moneda imaginaria en la bondad, y valor, que es qualidad, aunque sea incorporéa.

36 La segunda razon, refiere en el numero 10. diziendo, q̄ la palabra, *libra*, tan igualmente se denomina de moneda nueva, como de la antigua, y assi ay la misma igualdad en quâto a ella al tiempo del contrato, que al de la paga, vt ait D. Iuan de Larr. *alleg. 85. num. 20.*

37 Esta razon no es de Larrea en el lugar citado, porque no dize palabra de la materia, ni llega al num. 20. la *alleg. 85.* Este argumento fue de Alberto Bruno *in tract. de monet. p. 1. partic. 17. num. 1. vers. Puto tamen, & limit. 8. nu. 11. vers. Quod intelligo*, como lo refiere Surdo *conf. 220. num. 1.* el qual en el num. 15. responde his verbis: *Et licet denominatio libra in genere, vel floreni, ita referatur ad viliozem monetam sicut ad pretiosiorez, ut inquit Brun. in locis allegatis in contrarium, ex quo omnes librae valent viginti solidos; tamen, ut dictum est, quando partes loquuta sunt de libris, intellexerunt de valore illius temporis, ideo solvi non potest aestimatio alterius temporis; quia licet solviatur una libra, non tamen est eiusdem aestimationis cum moneta nova sic deterior, quae libram constituit, & licet libra non varietur in numero solidorum, sed semper valeat viginti solidos, variatur tamen in valore solidorum, quibus libra aestimatur, acque ita in consequentiam subest mutatio in bonitate intrinseca ipsius librae, & non recipit functionem in suo genere, ita in terminis declarat idem Brun. in d. tract. in 6. partic. num. 6.*

38 Y si por la denominacion extrinseca de la libra se havia de regular esta materia, seria verdadero dezir, que las libras *ponderales*, como son aquellas con que se pesa la tierra, madera, y otras cosas, serian las mismas que las *mensurales*, quales son las q̄ mensuran, y numeran las cosas, porque todas se denominan cō vna misma denominacion de libra, siendo assi, que son muy diferentes, como observa Raphael de Turri *de camb. quest. 1. nu. 12.* ex Galeno, Budeo, & Covarruvias; y es bien cierto, que nadie con juicio dirà, ser de igual estimacion, vna libra de madera, ò de tierra, que vna libra de oro, ò plata, aunque tengan la mesma denominacion de libra.

39 La tercera razon alega en el nú. 12. y siguientes, diziendo, *quod debitor speciei perempta specie liberatur. h. quod te mibi ff. si cert. pet. debitor autem generis perempta specie non liberatur, et incensuram, Et de reb. credit.* infiriendo de aqui, que como la Ciudad en el tiempo po q se constituyó deudora, fue de cantidad, y genero de libras, queda deudora de las mismas libras, aunque los sísenes se disminuyessen, ò pereciessen, por ser vna especie de que se compone el genero de libras.

40 Esta razon no es aplicable al intento, y está destituida de toda autoridad; porque no se trata, de que la Ciudad esté libre de pagar, como solo se trate del quanto debe la Ciudad por sus obligaciones, si avda proporcion al valor de la moneda de tiempo de la obligacion, y con baxa, como pretende la Ciudad, ò si deve pagar sin reduccion libra por libra; y assi es muy distinto el vno del otro, y por consiguiente no es buena la illacion, *et ex separatis non fiat; ex vulgata regula.*

41 La quarta razon, que alega D. Matheo en los numeros 26. y 27. 68. y 69. y muy de ordinario en todo su Apuntamiento, es dezir, q la variación no puede caber en lo generico, y cotitativo, como son las libras, que reciben funcion *in suo genere*, y assi se deven pagar siempre libras, por consistir la obligacion en lo incorporeo, y cotitativo, que es la misma mensura *in abstracto*, y assi solo se ha de atender al numero de libras, *Costa de facti scientia distinct. 63. centur. 1. num. 47. Larrea decis. 14. num. 30. Menoch. conf. 49. num. 43.*

42 Pero esta razon no procede, porque, como está dicho, y provado con tantas autoridades, en este mismo abstracto, generico, cotitativo, y imaginario, estan las monedas inferiores con su variacion, y valor; y assi este genero de libras, que representa, y comprehende las monedas inferiores, no recibe funcion *in suo genere*, como a este proposito dize Surdo *tom. 2. conf. 220. num. 15. ibi: Attenditur valor antiqua moneta etiam quando promissio est in libris, aut florenis. Ergo falsum est, quod sequitur mutatione moneta antiqua, libra functionem recipiat in suo genere: quia si hoc esset verum, valor inspiceretur secundum tempus solutionis, et sufficeret solvere unam libram monetae novae; etiam si non esset conventum de moneta corrente* tempo-

tempore solutionis, quod tamen est falsum, ut supra, sed & si ex viginti solidis semper constituatur libra; tamen interest, quod illi solidi solvantur secundum valorem antiquum, Cephäl. conf. 31 num. 12. & moneta valor estimatur faciendo reductionem ad aureum, ita quod si tempore contractus decem librae constitebant aureum, & nunc quatuordecim requiruntur; solvi debent quindecim pro decem: ut dixi supra in princ. Brun. in d. tract. partic. 5. per totam, & partic. 6. num. 7.

43 Y la respuesta a esta razon, a mas de que por la experiencia sola se adquire, es notoria aun a los hombres rusticos, y imperitos; y lo dixo con elegancia Kitzellio in tract. iur. monet. clas. 2. quest. 3. donde en el num. 11. pone la misma razon de dudar, que pone D. Matheo, y en el num. 44. la refuelve desta manera. *Octava dubitandi ratio refellitur dicēdo, licet obligatio in pecunia generica, seu imaginaria, puta super thalensis, aut florenis usualibus contracta, in sese, & absolute considerata exemplo aliarum, verum etiam collectivarum incorporalis sit, atque eatenus intrinsecam bonitatem habere non censetur, & c. quod tamen facta relatione ad currentes monetas, ex quibus certa florenorum summa conficitur suam quoque recipiant intrinsecā bonitatem, & ex ea incrementum consequantur uti nunc, vel rusticis, etiam & hominibus imperitis per istius modi monetarum abusum admodum laesit plusquā satis constat, nunc le-vioris monetae, & deterioris monetae florenum pro graviore, & bono floreno recipere, aut solvere respectivē recusantibus. Et paulò infra: Ex quo satis liquet, quod in effectu non minus in obligationes, & summas collectivas, seu imaginarias super florenis contractas, quam in certas monetarum species sua cadat intrinsecā bonitas, multos ad id ex narratis citans, & signanter Surd. consil. 220. & 326. nu. 16. cuius verba transcribis.* De lo qual resulta quan fragil fundamento assiste à la parte contraria.

44 La quinta razon, que alega D. Matheo en el num. 46. es dezir, que con sifenes libra por libra, se pagará las deudas de años del año 1640. atendiendo solo al numero de libras, aunque la moneda de sifenes no era de tã buena calidad como la de antes, y que durò esta costumbre por doze años, la qual se induze con solo el espacio de diez años, y assi pretende, q̄ se deve observar, y alega a Surdo conf. 335. num. 57. y pudiera alegar à Bruno in tract. de monet. in secunda praesuppos. num. 17. & partic. 1. num. 6.

A esta

45 A esta razon, primo, se responde por el mismo Surdo *conf. 220. num. 17.* his verbis. *Observantia declarat qualitatem monete solvenda, quando est dubium, de qua partes senserint, et quia promissi sine floreni, quorum dua species currant in loco contractus, ita quod ignoratur, de quibus partes senserint: tunc enim solutio semel facta in una specie sufficit ad demonstrandam quid fuerit conventum, et dixit Brun. in loco in contrarium allegato. Et ubi certa est moneta, que debetur tunc, et attendatur valor tempore solutionis, non autem tempore contractus, debet esse prescripta, et longissima triginta annorum, et olim de censib. l. si is qui usufructum, ff. quib. mod. usufruct. amitta. Signor. in conf. 74. Bart. Bald. et Angel. in d. l. si is qui usufructum, ubi dicunt, quod recipiens creditor partem retinet ius consequendi totum, alios citat Brun. in d. tract. limit. 4. ubi num. 8. post Martin. Laud. distinguit secundum predicta, et si dubium sit in specie moneta sufficiat modicum tempus: si vero certa est moneta, sed dubium est, cuius temporis aestimatio attendatur requiruntur triginta anni, ita quoque distinguit Purpur. d. l. cum quid num. 153. in quibus locis dicunt ad prescriptionem requiri bonam fidem, et alia Colleg. Pap. num. 5. post Brun. tract. monet. Hieronym. Gabriel. conf. 165. num. 9. ubi alios citat Menoch. conf. 49. num. 20. Y esta misma respuesta repite el mismo Surdo *conf. 478. num. 4. et 454. nu. 36.* y lo sigue Nigro Cyriaco *contr. 388. num. 17. et seqq. tom. 2.* Cavagnol. *ad conf. 48. Menochio num. 2. et seqq.**

46 Secundo, se responde con Paulo Rubeo *par. 9. Recens. to. 1. in adnot. ad decis. 67. num. 51. et seq.* que esto se entiende durante la misma moneda de esta costumbre general de poderse hazer pago, pero si aquella està extingta, y reprobada, como en nuestro caso lo son los sifenes, por Reales pregones, como và dicho en el primero Discurso num. 13. entonces no se puede valer de la costumbre de pagar vna moneda por otra; antes bien entra por el contrario la resolucion q̄ se refiere en el primero Discurso nu. 55. que se deve pagar por la moneda vsual, y corriente, avida razon a la estimacion, y justo valor de la antigua.

47 Tercio, se responde, que no ay razon, por la qual la mala costumbre, y abuso de aquel tiempo de las turbaciones, tan errado, en que obrò la violencia, se aya de traer agora en con-

sequen-

sequencia, y observar para lo futuro: aviendo ya por clemencia de V. Magestad, quitadose aquel abuso, como pōdera Kitzellio *in tract. de monet. class. 2. quest. 3. n. 19.* donde lo prueua con muchas razones, y concluye, ibi: *Qua de causa, vel ex ipsiusmet iustitia naturalis quibuslibet hominum cordibus inscripta dictamine, huiusmodi debitor, qui tempore abusum monetarum talenum imperialem ad quinque florenos accepit, non adstringi poterit eundem ad sequi florenum creditori suo reddere in solutione summa debita tempore abrogati abusum, l. scire oportet 13. S. si enim 7. ibi: Cuius fidem firmare sufficit ex ipsa naturali iustitia, ff. de excus. tutor.* Y devia haber D. Matheo, que ninguna de las cosas hechas en aquellos tiempos de las alteraciones, hazen exemplar en el corriente, y pudiera yo dezir como dixo Salviano *lib. 6. de gubernat. Dei. Mihi hoc loco ad exequendum rerum in dignitatem parem negotio eloquentiam dari vellem, scilicet ut tantum virtutis esset in quarimoni a quantum doloris in causa:* como notó doctamente el Regente Villosa *in 1. par. de fugit. cap. 19. §. 3. num. 100.*

48 La vltima razon, que alega D. Matheo en los numeros 47. 103. y 109. es dezir, que la guerra no fue caso fortuito, è impenſado, sino por culpa, y hecho de la Ciudad; y assi mismo, q̄ si variacion intrinseca huvo en la moneda, fue por causa de la Ciudad, y que no puede conseguir beneficio desta diminucion, alegando a Surdo *d. consil. 335. num. 14. ¶ 34.*

49 Esta proposicion contiene en si dos errores, vno en derecho, porque la guerra se cuenta entre los casos fortuitos, *lex cōduct. 15. §. si vis, ff. locat.* Capycio *Latro deci. 162. nu. 9.* y es comun y cierta opinion: El otro en hecho, porq̄ no es razon apropiara la Ciudad de Barcelona, lo que fue error tan comun en el Principado de Cataluña, ni se deven traer a la memoria los excessos, que V. Magestad, como Padre clementissimo, quiso que estuviessen borrados, y abolidos.

50 Los Autores de que se vale D. Matheo para provar, que en la moneda imaginaria no ay variacion intrinseca, y extrinseca, son muy pocos, porque solo alega a Menochio *consil. 49.* Socino *consil. 6. num. 4.* Rota apud Merlinum *deci. 97. num. 9.* Theſauro *de monetis p. 2. num. 46. versic. Qua quidem.* Surdo *consil. 335. lib. 3.* Carena *resolut. 113. a nu. 8.* Carransa *p. 4. cap. 1. §. 7.* Larrea *deci. 14. num. 81.* Budellio *de re numm. cap. 6. nu. 5. ¶ cap. 13. num. 6.* las qua-

les autoridades repite muchísimas vezes en su Apuntamiéro segundo, aplicandolas a su intento, como en él se vee.

51 Pero sin embargo la opinion ya establecida, es cierta, y indubitada, y mas comun entre los Doctores, y conforme a justicia, y igualdad, sin que obsten dichas autoridades, porque aunque es verdad, q̄ Menochio tiene la opinion de D. Matheo, pero en el num. 1. y 32. reconoce, que la contraria, q̄ es la nueva, es la mas comun opinion, y Antonio Sola *ad decreta Sabaudia* 1. par. glo. unic. num. 89. de *pactis inter emptorem, & venditorem*, hablando deste consejo de Menochio, dize, *non rectè consultuisse*, y le reprovò expressamente Cencio *de censib. quest.* 85. nu. 16. y muchos otros. El consejo de Menochio puede sustentarse no generalmente, sino en los terminos de solucion de pensiones de censo, de que habla claramente, segun lo que en el primero Discurso se fundò num. 101.

52 Es manifesto error, que la Rota apud Merlinum *tom. 1. deci. 97. num. 9.* decidiese, que la moneda imaginaria no recibe variacion, porque en aquella decision, se tratò vn caso de vna reservacion de 40. ducatonos, moneda de Parma, los ducatonos en Parma eran de dos maneras, vnos imaginarios, que valian siete libras y seys sueldos imperiales fixamente, sin aumento, ni disminucion, otros reales, y verdaderos, que se aumentavan, y disminuian, y consistian en vn pedaço de plata, signado con la image del Principe de Parma; dudose pues de quales ducatonos se hizo la reservacion, y decide la Rota, que de los imaginarios, que en aquella Ciudad son siempre fixos, y de vn valor, y no de los ducatonos de plata, que se varian; esto no se aplica al intento de D. Matheo, como se puede ver en la decision *in fonte*, y se hallarà la verdad que la Rota siempre ha sentido, y declarado, q̄ la moneda imaginaria se varia, y muda, al passo que se varia la moneda inferior de que se compone; y refierē muchas decisiones Rubeo *ad deci. 67. num. 33. par. 9. Recent. tom. 1. & Cencius de censibus quest. 85. num. 16.*

53 Antonio Thesauro *de augment. monet. par. 2. num. 46. vers. Qua quidem*, habla en caso, que el deudor fue *in mora solvendi*, diciendo, que entonces ni en la moneda imaginaria, ni en la moneda

neda minuta se puede considerar aumento, pero no niega The-
sauro la variacion de la moneda imaginaria, la qual aprueba, y
confiesa claramente en la *1. par. num. 44.*

54 Surdo *consil. 335.* habla en terminos de vna prestacion
annua y continua, la qual era como a gabella sobre la sal en el
Ducado de Ferrara; y assi no es mucho, que concluyesse, y de-
fendiesse Surdo, que se avia de pagar con moneda corriente, y
vital del tiempo de la solucion, como se provò en el primero Dis-
curso num. 101. y 102. y hablando Surdo en nuestros terminos
claramente fue de nuestra opinion, como se ha dicho num. 12.
& 13.

55 Carena en la resolucion 113. habla segun la costumbre
antiquissima, y prescrita del Estado de Milan, en el qual por cõ-
fuetud se mira solo el valor del tiempo de la solucion, y no del
contrato, y habla en terminos, que no hubo aumento tan ex-
cessivo. Budellio no tiene la opinion contraria, antes bien de-
fiende nuestra opinion, como ya se ha dicho num. 26. donde es-
tan las palabras formales.

56 Solo queda Carransa, el qual aunque tuvo la opinion
contraria, pero es de muy poca autoridad su opinion, y le con-
futan Larrea *disput. 21. num. 10. 36. & 29.* Amaya *lib. 10. Cod. tit.*
de collat. aris num. 29. & 37. Dionysius Patavius *lib. 4. var. dissert.*
con tales palabras, que bastan para que no se haga caso de su pa-
recer, porque entre otras cosas, dize: *sine mendatio, ac sine irati*
animi suspitione contaminatiorem nullum horribilioremque librum mul-
teris ab hinc seculis in Europa prodiisse.

57 Y en conclusion los Autores citados por D. Matheo no
hablan en nuestros terminos en que se ha fabricado moneda de
sisenes sin privilegio, ni autoridad alguna, porque hablan quan-
do el Principe, que tiene poder, y autoridad, manda fabricar la
moneda, y se sigue por ella la variacion, y mutacion, y assi no se
pueden aplicar al caso en que se halla la Ciudad de Barcelona.

58 De todo lo que hasta aqui se ha dicho si sigue, que en
la moneda imaginaria, y generica se ha de considerar el valor in-
trinseco, y extrinseco de las monedas inferiores de que se com-
pone, y assi que havindose variado la moneda de los sisenes que
corria

corria en tiempo de las turbaciones intrínsecamente a la que oy corre, no deve pagar la Ciudad libra por libra, sino con baxa, y reduccion al valor del tiempo del contrato, segun la comun opinion de los Doctores. Y es en tanto verdad, que el P. Layman *tract. 3. p. 1. cap. 5. num. 18. vers. Iterum*, despues de aver propuesto nuestra question, escribe estas palabras: *Iterum dico miraturã esse posteritatem, quod de hoc dubitatum fuerit cum manifesta sit debitoris causa, ac iustitia*; Mas se admirara el P. Layman si viera tantas contradiciones en cosa tan manifesta, como defiende la Ciudad.

59 Esta opinion, y sentençia, procede y tiene lugar en las mandas, y legados, como se dixo en el num. 58. del primero Discurso, aunque lo niega D. Matheo en el nu. 74. 75. y 76. del segundo Apuntamiento, en las luyciones, y redenciones de censales, y otras cosas vendidas con pacto de retro, como se dixo en el num. 55. del primer Discurso, por mucho que le contradiga D. Matheo en el num. 71. y 88. del segundo Apuntamiento, tiene lugar tambien en las dotes, como se dixo en el nu. 57. aunque contradiga D. Matheo nu. 120. procede tambien en los depositos, en cuyos terminos se halla la Ciudad de Barcelona, como se dixo en el num. 60. y siguientes del primer Discurso, por mucho que contradiga D. Matheo en el num. 77. y 78. de su segundo Apuntamiento, y generalmẽte en todos los casos, y obligaciones los Doctores aplican esta regla como a cierta, y indubitada; aunque en todos los niega D. Matheo, verificãdose en el lo que en semejante caso dixo de otro Abogado Cyriaco Nigro *tom. 2. controver. 226. num. 3. Quod protuendo uno inconuenienti necesse esse plura alia inconuenientia sequi, l. ratas ubi Baldus, & Salicetus notat. C. de rescind. vend.* porque negando generalmente la variaciõ en la moneda imaginaria, se siguen todos los demas particulares errores en los demas casos.

60 Bien es verdad, que como no ay regla sin excepcion, assi mismo esta padece algunas limitaciones, y entre otras quando por pacto expreso està convenido, que se pague cierta especie de moneda, ò que se paguen las libras con cierta especie de moneda, poniendo aquella por taxacion, y no por demonstraciõ, por que

que entonces deve pagar el deudor con la moneda cō que se ha pactado precisamente: *pacta enim sunt seruanda, l. 1. ff. de pactis, & iuxta illud Evangelij, amice non facio tibi iniuriā: nonne ex denario conuenisti mecum, &c* Paulo Rubeo par. 9. recent. decis. 67. n. 35. & seqq. Surdo *conf. 243. num. 3.* Carena *resolut. 68. num. 1.* *vbi dicit, quoa est communissima inter omnes Doctores conclusio.* Mastrillo *de ci. 7. per totam, qui plures allegant.* En este caso no se halla la Ciudad de Barcelona, porque todas sus deudas son contrahidas con obligacion de libras solo sin pacto de pagar con cierta especie de moneda, y en Cataluña, como se dixo en el primero Discurso nu. 39. comunmente se contraen las obligaciones con libras Barcelonesas, sin pacto, porque quando se halla tal pacto, es cierto que se deve guardar.

61 La razon desta limitacion, dicen los Doctores citados, es, porque entonces por aquella estimacion de libras, que se dió a los reales de ocho, v. g. se entiende tacitamente averse hecho vna compra y venta, y assi se deve restituyr el mismo precio por su naturaleza para seruar igualdad.

62 En este caso tan solamente procede la venta tacita, que con el valor de la moneda se forma sirviendo la materia, esto es la moneda real de cosa, y la estimacion y moneda imaginaria de precio, que tanto quiso apoyar D. Matheo en su primero Apuntamiento, a num. 26. ad 37. Y en estos terminos hablan Surdo *conf. 168. num. 2.* Baldus *conf. 213. vol. 5.* Covarruyias *in §. vnic. de veter. colla. nummis. cap. 7. num. 4. vers. 9.* y Menochio *conf. 49. nu. 14.* de los quales se vale D. Matheo en el nu. 79. y siguiētes del segundo Apuntamiento, para sustentar y prouar lo que dixo en el primero: y no ha sido arrojamiento lo que se dixo en el primero Discurso en el nu. 64. y siguiētes, que venta tacita no la consideran los Autores en todos los casos, en la forma que pinta D. Matheo; de tal suerte, que el valor sea el precio, y la materia de la moneda la cosa vendida, porque bueluo a afirmar, que tal no dicen los Doctores absolutamēte, como quiere y dixo D. Matheo; porque solo lo admiten quando concurre pacto en que vna moneda se estima, y taxa por otra; como bien lo dixo Leonardo *de usuris quest. 17. num. 21.* en el caso que se haze pacto, como está dicho.

63 Desta misma observacion quedã refutados muchos lugares de Doctores, que refiere D. Matheo en su segundo Apuntamiento, y se vale para dezir, que se ha de mirar al tiempo de la solucion, porque hablan dichos Doctores en el caso, que se hizo pacto de pagar cõ cierta especie de moneda, como se vee en Leonardo Duardo *de censibus tom. 1. §. 3. quest. 6. nu. 35. & seqq.* y otros que alega en diferentes partes, que se dexan por evitar prolixidad.

64 Y aunque se concediera lo que tanto desea D. Matheo, y con razones aparentes procura fundar, q̄ se ha de mirar al valor de la moneda del tiempo de la solucion; con todo la Ciudad de Barcelona tiene justificada su pretension con dos razones insuperables. La primera, porque los mismos Doctores, que refierẽ la contraria opinion, la limitan en el caso q̄ la mutacion extrinseca ha sido muy excessiva, porque entonces dizen, que se ha de atender al valor de la moneda del tiempo del contrato. Leotardus *de vsu. quest. 17. num. 32. in fin.* Thesaurus *decis. 174. nu. 3.* Kitzellius *de iure monet. class. 2. quest. 2. num. 33. & quest. 3. a num. 19. & clas. 3. quest. 1. num. 96.* conduce a esto Salgado *in labyrinth. credit. p. 2. cap. 8. per eos.* y con muchissima erudicion el P. Paulo Layman *tract. 3. part. 1. cap. 5. num. 16. & 23. ubi ait: hoc casu cum scilicet auctio meliorum nummorum extrinseca ob deteriorationem inferiorum magna est secundum naturalis iustitiam aequitatem, & iura civilia, & genium pro creditore pronuntiandũ esse.* De manera, que como en Cataluõia por la multitud, y mala calidad de los sifenes, las doblas se aumentassen hasta 16. libras, se sigue que no es justicia, que pague el deudor, la deuda q̄ contraxo en aquel tiempo, con la moneda oy corriẽte, porque pagaria dos vezes mas de lo que deve.

65 Y esta razon, tanto mas ha de tener lugar en la opinion de D. Matheo, q̄ suppone vna tacita vendicion en todas las monedas, y particularmente en la imaginaria, y generica, como sea cierto, que la ley 2. *C. de rescind. vend.* y la ley *elegantèr, ff. de dolo,* tienẽ lugar por la lesion enorme, ò enormissima en las tacitas ventas, que se celebran por estimacion, assi como en todos los contratos onerosos: y assi por esta razon queda muy justificada la pretension de la Ciudad.

66 La otra y segunda razon es, porque con los pregones q̄ se publicaron a 7. de Abril 1653. fueron totalmente reprobados y abolidos los sifenes, y quando la moneda que corria al tiempo del cõtrato està reprobada totalmẽte, se ha de pagar cõ la nueva moneda, avida proporcion a la antigua, como queda provado en el primero Discurso num. 55. con las doctrinas de Scaccia, Trentacinquo, Leotardo, y Paulo Rubeo, a los quales añado Cicio de censibus quest. 85. num. 12. Gutierrez de iuramento confirma. p. 1. cap. 29. num. 1. Brunus de monet. p. 4. nem. 3. Layman tract. 3. cap. 5. num. 14. Tondutus par. 2. cap. 12. nu. 10. y otros muchos que estos citan.

67 Esta razon no entendió bien D. Matheo, quando en su segundo Apuntamiento num. 71. 72. y 73. dize, que alegar esta razon, y darle nombre de variacion intrinseca, induce poca intelligencia de los terminos, y que se cõfunden las doctrinas, y distinciones, porque si leyera con atencion el dicho numero 55. y los Doctores allà citados, huviera hallado, que no se dize palabra en el de variacion intrinseca, sino que a mas de la razon que assiste a la Ciudad por la distincion, y variacion intrinseca, y extrinseca de las monedas, se añadió esta otra, que procede en terminos de total reprobaciõ de la moneda, y assi pudiera bien retorquer el argumento, sino huviera propuesto de contenerme en los limites de alegar sin passar a mas, siguiendo el consejo de Origenes ad Celsum in ipso fine: *Maledicta conuitia que iaculari, non est disputatoris, sed plebeium, & indignum Philosopho vitium, ac furoris inditium cum deberet rem propositam examinare candidè; & quantum fieri potest nihil alienum ab ea dicere.* Con que concluyo el primero Artículo deste segundo Discurso juridico.

ARTICULO SEGUNDO.

En que se notan los mas principales errores en hecho, y en derecho, que ha propuesto Don Matheo en sus Apuntamientos

juridicos. **D** LOS errores, que el Licenciado D. Matheo de Tobar supone, y dize en sus Apuntamientos juridicos, son tantos

22
tantos assi en hecho, como en derecho, que serian menester muchas hojas para referirlos y discurrirlos, y alli solo se referiran los mas notables, para que se comprehenda de que fundamentos se vale para querer estorvar la gracia, que suplica la Ciudad de Barcelona a V. Magestad: dexando a parte las palabras injuriosas, y menos vrbanas de que vsa D. Matheo, contra la Ciudad, esperando que V. Magestad pondrà remedio en ellas, como se ha dicho num. 2. y acostumbra[n] los Iuezes quando se ofrece el caso, como lo refiere el noble, y doctissimo Abogado Fiscal D. Miguel de Cortiada *par. 1. decis. 2 1. num. 59.* ¶ 60.

ERROR PRIMERO.

69 **E**L primero, y mas conocido error, que propone D. Matheo, es dezir repetidas vezes, q̄ la Ciudad de Barcelona se opuso al cumplimiento de la Prematica Real, ò por lo menos a su duracion, con animo de impugnar, y contradezir.

70. Porque la Ciudad de Barcelona por suplicas, y memoriales, ha representado, y representa los inconvenientes, q̄ se le siguen de la observancia de dicha Real Prematica, alegando las razones y motivos, que pueden obligar a V. Magestad a la moderacion della; y esto le es licito a la Ciudad, como a los demas vassallos, y subditos de la Monarchia, aun en el caso de secunda justio, como refieren Cesar Carena *ref. 203.* Fōtanella *co. 2. de pact. claus. 6. glos. 2. par. 2. num. 15.* Salgado *de supplic. ad sanct. par. 1. cap. 30 §. unic.* ni puede D. Matheo acriminar la accio[n] de la Ciudad, pues mira a conservar la equidad, y igualdad, porque como refiere Cassiodoro *lib. 3. for. 5.* dixo el Rey Theodorico: *Nam pro aequitate seruanda, et nobis patimur contradici.*

ERROR SEGUNDO.

71 **D**ize D. Matheo en el num. 2. de su Apuntamiento, hablando de lo que se dixo en el num. 18. del Discurso juridico; *que la Ciudad començò a pagar libra por libra, segun el parecer de los Theologos, y Letrados, que para ello dize consultò.* Es error,

error, que los Letrados, que la Ciudad consultò acõsejassen, que devia pagar libra por libra, ni tal cosa de derecho pudieron acõsejar en el caso que se halla la Ciudad, antes bien vno de los Theologos, y todos los Letrados consultados fueron de parecer que se avia de hazer baxa; bien es verdad, que la Ciudad no quiso seguir su parecer, sino a los otros Theologos, que fundados en razones aparentes, dixerõ devia pagar sin reduccion; con todo muy presto reconociò su yerro, y viendo su impossibilidad propuso pagar con baxa, y assi lo acetaron muchos Acrehedores, y consta por los mismos pareceres, y deliberaciones, q̄ se han presentado a V.M. y se hallan las copias en la Secretarìa de Aragon.

ERROR TERCERO.

72 **E**N el mismo segundo Apuntamiento desde el nu. 6. hasta el 53. y aun despues en muchas otras partes D. Matheo quiere fundar, que en la moneda generica, y imaginaria, qual es la libra en Cataluña, no puede haber la distincion de la variacion intrinseca, y extrinseca, ni los efectos de dicha distincion.

73 Este es conocido error en el derecho, pues por lo que se dixo en el primero Discurso por la Ciudad parte 2. la distincion del valor intrinseco, y extrinseco, es forçosa para acertar en estas materias, y como se ha dicho en el primero Artículo deste segundo Discurso, procede la distincion en la moneda imaginaria, y generica, sin que pueda en esto quedar duda alguna.

ERROR QVARTO.

74 **D**iscurre D. Matheo en el nu. 14. que por reconocer la Ciudad, que no avia variaciõ alguna en las libras, la R. Audiencia declarò, que en las deudas de antes del año 1640. se pagassen otras tantas libras de los sifenes, que se depositaron.

75 Bien se ve, que no està informado de las declaraciones de la R. Audiencia, la qual nunca ha declarado, que las deudas de antes del año 1640. se pagassen cõ sifenes; si cõ moneda fabricada

despues de la reduccion del Principado, que es de igual valor to la antigua de antes del año 1640. Lo que ha declarado la R. Audiencia perpetuamente, es que si alguno huviere acerado expresamente la paga con sítenes de lo que se le devia antes del año 1640 por su consentimiento, y voluntad se ha perjudicado, antes bien ha declarado siempre antes de la Prematica la Real Audiencia, que se avia de hazer reduccion.

ERROR QUINTO.

76 **P**ondera en el num. 17. y 18. que quando la moneda se muda no en el nombre, sino en las partes de que se compone, no es variacion propia. Esto es falso, y contra los Doctores citados en el Discurso num. 41. como dize Cancer par. 2. cap. 6. num. 142. *Dico in communi omnium suffragio, quod si materia pecuniae, aut pondus immutatur, ut quia est melioris, & peioris materiae, aut maioris, vel minoris ponderis dicitur bonitas pecuniae inveniēca mutari.* Dize D. Matheo d. num. 16. *Este Autor habla de la variacion impropria, demas de q̄ en el numero donde trata de moneda imaginaria, no dize se aya de atender al tiempo del contrato, y habla en testamentos donde ay diferente razon: Peto explicasse Cancer nu. 145. Illud etiam non est dissimulandum, quod si obligatio sit constituta in moneta imaginabili, ut potē cuius non est certa species, nec reperitur petia di-
Eta moneta, sed tantum illa conficitur ex certis monetis parvis, ut est libra in Cathalonia, non enim reperitur alia petia monetae cuba, qua dicitur libra, sed viginti solidi constituent libram, tunc si talis moneta variatur, puta, quod decem & octo solidi constituerent libram, aut viginti duo, tunc inspiciatur tempus contractae obligationis: ito Purpur. consil. 522. num. 32. Socin. iun. conf. 44. num. 9. vol. 4. &c.* Cancer aqui no habla de testamentos, y dize como se ha eferito, y assi se deve mucho ponderar el modo de alegar de D. Matheo.

ERROR SEXTO.

77 **D**Esde el num. 17. que empieça, *Y llegando*, se pone a dezir D. Matheo, que en la moneda de oro, y plata solo

solo se puede cõsiderar el valor intrinseco, y extrinseco, y no en la moneda de otros metales, alegando a Larrea *decis.* 14. *num.* 81. *& decis.* 13. *num.* 26. diciendo, que en los sifenes no hubo variacion, concluyendo en el *num.* 28. que los Autores alegados para esta distincion, no hazen al caso, y que es ociosa la distincion, que dellos se saca.

78 Para repellar este Discurso no ay mas que leer los Autores citados en el Discurso *num.* 41. & 51. los quales para la variacion intrinseca ponen el exemplo quando en la moneda de rosa se pone mas, ò menos plata: assi lo dize Duardo *de censibus* § 3. q. 6. *num.* 1. Scaccia *de commerc.* § 2. *glos.* 5. *num.* 190. donde habla de la disminucion, y variacion intrinseca de los Cavallotes, que eran de cobre, y plata, y dize: *Quod bonitas intrinseca esset diminuta, et quod per inferioris metalli mixturam esset contaminata:* assi que es error dezir, que en la moneda de vellon, y rosa no se cõdiere valor intrinseco, y extrinseco; bien es verdad, que los Autores ponen exemplos en la moneda de oro, y plata, no porque en las otras no las aya, sino como a mas prestante, y que se viene mas a la mano.

79 Assi lo confirman todos los Autores referidos en el primero Articulo a *num.* 11. y lo dize expressamente Petrus Franciscus Tondutus *de pensionibus Ecclesiasticis quest.* 40. *nu.* 18. his verbis. *Dicitur autem mutata bonitas intrinseca quando aurei tunc duntaxat de materia viliori respectu ligat: Menoch. d. cons.* 49. *nu.* 9. *Cenc. d. q.* 85. *num.* 26. *vel in minori pondere Budel. de monet. cap.* 7. *nu.* 1. *Item etiam dicitur alterata bonitas intrinseca quando moneta inferior, qua aureus, aut alia superior moneta emitur fuit diminuta in liga, vel pondere; tunc enim debetur eius valor, & estimatio de tempore reservationis ne pensarius creditor verteretur in damno; Albert. Brun. in 6. parte, seu declarat. nu.* 5. *vers.* *Sed magis dubium est, & num.* 6. *Burat. decis.* 626. *num.* 4. *& decis.* 790. *num.* 3.

ERROR SEPTIMO.

80 EN el *num.* 20. y siguientes, dize D. Martheo, que en los sifenes se introduxo muy poca plata, y que echãdose la plata con el cobre, perdiò su naturaleza, y assi que no
tuvia-

tuvieron valor intrínseco, y lo mismo dize de los ardites, y que aunque huviera alguna desigualdad entre los sífenes, y ardites de antes del año 1640. era muy poca, y que esta no pudo causar variacion.

81 Errados los principios, forçoso es que se yerren las consecuencias, y no es mucho, que negando D. Matheo el valor intrínseco a las monedas de otros metales, excepto oro, y plata, la niegue en los sífenes, pero nadie puede dudar, que la más, ò menos plata que se echa en el cobre no haga de mayor, ò menor estimacion la moneda que se labra, como no puede dudarse, q̄ el mayor, ò menor peso de la moneda de cobre no la haga de mayor, ò menor valor intrínseco; y assi mismo el ser poca, ò mucha la moneda de vellon es de consideracion para su valor, y aumento de las demas monedas, como se ha dicho.

E R R O R O C T A V O.

82 **P**rosiguiendo sus errores D. Matheo en el nu. 31. hasta el 44. dize, que en la moneda que tiene valor intrínseco, se puedē considerar quatro variaciones. *La primera minorando el peso, quedando el mismo valor*, ex Covarruvias de veter. nummis. collat. cap. 7. §. unic. num. 7. *La segunda, minorando el peso, y tambien el valor*, ex Covarru. ibid. *La tercera introduciendo mas liga en la plata, ò en el oro, por lo qual se disminuye el valor*, ex Cenciō de censib. quast. 85. num. 26. *La quarta, quando la libra, ò ducado, quedando en su mismo nombre, se disminuyen las partes de que se compone*, v. g. la libra que tiene 20. sueldos, se disminuye a 18. ò el sueldo se disminuye, ex Surdo conf. 335. num. 8. & 16. Cancer 2. par. cap. 6. num. 143. in fine, y concluye en el num. 42. que la Ciudad no se halla en ninguno destos casos.

83 Confundiose D. Matheo en su primer Apuntamiento por falta de distinciones, y agora en este segundo por sobras dellas: los Autores de nuestra Iurisprudencia solo reconocē la distincion del valor intrínseco, y extrínseco, y a vna dellas se reducen los casos que propone D. Matheo, porque todos son de la mutacion intrínseca de la moneda, y lo prueba Cancer en los lugares citados num. 76. y la Ciudad formalmente se halla en el

tercero

27

tercero caso, porque de introducirse menos plata en los sífenes, que en los ardites, nació el desorden, y desestimación dellos, y así mirados los sífenes de aquel tiempo de las turbaciones, y los ardites que después se han fabricado, ha auido variación intrínseca de la moneda, por no aver echado en aquellos tanta plata como a los ardites, y por consiguiente la libra que se componia de aquellos sífenes era de menor estimación de la que agora se compone de ardites, por lo que son muy aplicables las doctrinas de los Doctores, que se refieren en el num. 43. y 44. del Discurso, y las que se han referido en el Artículo primero deste Discurso, ni confundió la intelligencia, como erroneamente dize D. Matheo.

E R R O R N O N O.

84 **A**ñade D. Matheo en el num. 46. que con la moneda de sífenes libra por libra se pagavan las deudas de antes del año 1640. y que duró esta costumbre por espacio de doze años, y así que se deve pagar libra por libra, ex Surdo *cons. 335. n. 57.* Pero se responde con Paulo Rubeo *par. 9. Recent. tom. 1. in adnot. ad decis. 67. nu. 51. & seqq.* que esto se entiende durante la misma moneda de esta costumbre general de poderse hazer pago, pero si aquella está extinguida, y reprobada, como en nuestro caso lo son los sífenes por Reales pregones, como va dicho en el primero Discurso num. 13. entonces no se puede valer de la costumbre de pagar vna moneda por otra, antes bien entra por el contrario la resolución que se refirió en el primero Discurso num. 55. que se deve pagar con la moneda vsual, y corriente, avida razon a la estimación, y justo valor de la antigua. Y es muy escusado querer traher el abuso de aquel tiempo con titulo de costumbre al presente, como se ha provado en el nu. 47. por ser tan fuera de la intencion de V. Magestad, como en caso semejante pondera el Vicecanciller Crespi *tom. 1. obser. 1. quasi. 2. inspec. 2. per eor.* con mucha erudición, y elegancia.

E R R O R D E C I M O.

85 **P**ropone otra razon D. Matheo en el nu. 47. que dize ser de Surdo *cons. 335. num. 14. & 34.* que quando el
H deudor

deudor mismo causa la variacion, y disminucion de la moneda, deve perder el beneficio que pudiera tener, diziendo, que esta doctrina se adequa a los terminos deste caso.

86. La causa de la variacion de la moneda no ha sido la Ciudad de Barcelona, que lo ha sido la calamidad de los tiempos, como es notorio a todos, y lo produjo la guerra, y assi no proceden las doctrinas de Surdo, que habla en terminos de los Principes soberanos, de cuya voluntad pende el fabricar la moneda. Y ya se ha respondido a este argumento en el num. 49. donde se notaron otros dos errores vno en hecho, otro en derecho.

ERROR VNDECIMO.

87. **D**On Matheo en el num. 54. enarta tantas cosas contrarias a la verdad, que no se pueden disimular: Dize, que la Ciudad no ha procedido con buena fe para los Acrehedores. Pero pudo ser defengañar con la relacion que se hizo en la primera parte del Discurso, en la qual se refiere individuumente lo que ha passado, que todo es en favor de los Acrehedores, y la Ciudad, hasta que ha reconocido su imposibilidad a pagar libra por libra, no se ha valido de reduccion, aunque es de derecho, como pretende y ha procedido la Ciudad con toda legalidad, como se dize en el Discurso num. 116.

88. Dize mas, que la Ciudad supone, que antes de publicarse los pregones, que reprobaron los sisenes, y por el tiempo que se permitieron a dinero y medio, fueron muchos los depositos que se hizieron, y que no ha presentado certificacion dello por no confessar la verdad, y por no declararlo totalmente.

89. La Ciudad ha presentado certificaciones individuales de todo a V. Magestad, y las ha entregado a los Lugartinentes en el Principado, y a los Ministros de la Conferencia, como se refiere en el nu. 94. del Discurso, de las quales parece, que deve la Ciudad por dichos depositos dos millones, catorze mil, y ochocientos sinquenta vna libra, diez y nueve sueldos, y onze dineros; y de annua pension de censales, y censos, deve todos los años ciento y vn mil, siete cietas y diez y siete libras, quinze sueldos

dos y vn dinero, de las quales deve mas de trescientas mil libras de pensiones cahidas.

90. Tambien dize D. Matheo, que la mayor parte de los sisenes quedaron en Rossellon, y otros Lugares que ocupavan las armas Francesas.

91. Esto es engaño manifesto, porque siendo aquella menor parte de tierra en que el comercio no era tan frequente, bien se ve, que no podia quedar en ella la mayor parte de los sisenes. A mas de que en el Condado de Rossellon avia propria moneda de vellon, como es notorio, y la mas frequente en aquel Pais, de tal manera, que comunmente no se admitian los sisenes, y assi no pudo quedar en ella la mayor parte de los sisenes fabricados.

ERROR DVODECIMO.

92. NO es menor el error, que dize D. Matheo en el num. 55. que la Ciudad antes del año 40. tenia mas de trescientos mil ducados de depositos en la Tabla, y q agora para confundir esta verdad quiere atribuirlos al tiempo de los sisenes.

93. Porque la verdad es, que antes del año 1640. avia algunos depositos hechos en la Tabla de la Ciudad de Barcelona, pero la mayor parte del dinero, que tenia la Ciudad, era de su patrimonio, el qual le consumió la guerra, y peste, y la calamidad de los tiempos, y la mayor parte de los depositos se hizierõ despues en tiempo de los sisenes, como consta de las relaciones, y certificaciones que se han presentado a los Ministros de V. Magestad, y assi no se ha faltado a la verdad en lo que se dixo en el num. 16. del Discurso primero.

ERROR DECIMOTERTIO.

94. PARA provar D. Matheo, que la Ciudad se ha aprovechado de grandes partidas de depositos, dize en el num. 56. que la Ciudad tiene formada vna cuenta separada en vn libro que intitula, *Espiralese*, donde pone las partidas, que por falta de titulos no se han pedido, ni podido sacar.

Esto

95 Esto no cede en beneficio de la Ciudad, porq̄ en el *Es-
pitalecte*, solo se ponen, segun ordinaciones de la casa, las partidas,
que en diez años no se han pedido; no para que se entienda, que
la Ciudad no las deve, antes bien muy de ordinario acudiendo
persona legitima a pedirlo, se le paga como a los demas, y poner-
las, en dicho libro, solo es para evitar confusiō en los libros *corri-
bles* de la Tabla, que se mudan de dos en dos años, y si se quedan
algunas partidas, son muy pocas, y por privilegios Reales se con-
vierten en gastos forçosos de la misma Tabla, y es muy poco, ò
ninguno el vtil que desto resulta.

ERROR DECIMOQVARTO.

96 **P**ara disminuir las deudas de la Ciudad, dize D. Ma-
theo en el num. 57. y 58. que las quatro çietas treinta
mil libras, que la Ciudad por emprestito sirviò a V. M. fuerõ en
moneda de vellon, y q̄ hizo la paga la Ciudad desde 10. de Ma-
yo 53. hasta 22. de Noviembre 56. y que las v̄a cobrado en pla-
ta de las Bullas, subsidio, y escusado, recibiendo el vtil de cobrar
en plata, lo que prestò en vellon.

97 Bien se vè clara la malicia en este argumento, porque la
Ciudad lo que recibe en plata, lo prestò tambien en plata, como
consta por los libros de officios de V.M. y en los libros de la casa
de la Ciudad; y por no tener la Ciudad pronto el dinero, le to-
mò de particulares, dandoles credito en la Tabla a razon de 16.
libras la dobla, cargandose de innumerables deudas, y con sold
vna partida de cinqueta mil libras de plata de dicho emprestito,
que de orden de V. M. se pagò a los assentistas de pan de muni-
cion del Exercito del Principado, se les diò credito en la Tabla
por no tener dinero pronto de ducientas cinqueta mil libras, y
la Ciudad en este servicio procediò con tal atencion, q̄ no qui-
so admitir que le corrieran intereses a cinco por ciento, aunque
se ofrecieron, como consta por carta de D. Iuan, hijo de V.M. de
los 28. de Febrero 1653.

98 Lo que tambien con verdad puede dezir la Ciudad, es;
que para servir a V. M. con vn Tertio, vendiò ochenta y ocho
mil libras de plata, que avia de cobrar de las Bullas, por ochenta
y ocho

y ocho mil libras de ardites, en que perdiò la tercera parte, como consta de los autos q̄ se hizieron, y es cosa bien notoria a todos.

ERROR DECIMOQVINTO.

99 **E**N el num. 62. y en otros muchos del segundo Apuntamiento, se ha querido dezir, q̄ las deudas de la Ciudad son aparentes, y no son muchas, ni ciertas. Pero sin fundamento alguno, porque la Ciudad, como và dicho, ha presentado relaciones, y certificadorias autèticas de todas sus deudas, cargas, y obligaciones, y de todos sus propios, y emolumentos sacados de los libros publicos, en que sin temeridad no se puede dudar, ni tiene lugar ficcion, ni apariencia alguna, y assi es esto error conocido: y quando sobre tantas deudas se quiera considerar, lo que gastò la Ciudad en la peste, que tuvo del año 1651. hasta 1654. asistiendo a los enfermos, assi soldados del Exercito, y de la guarnicion, comonaturales, se hallarà constituida en grave, y yrgente necesidad.

ERROR DECIMOSEXTO.

100 **D**ize D. Matheo en el num. 63. que la Real Prema-tica la instaron las Ciudades, y Vniversidades del Principado. Pero por muchas diligencias que se ayan hecho, no se ha hallado Vniversidad, ni Ciudad, excepto la de Tarragona, que la haya instado, ni dado poder para hazello, que si algunos Agentes lo hizieron, fue sin orden: antes bien la mayor parte de las Vniversidades, suplica la moderaciõ, por lo que les perjudica, y muchas Vniversidades han hecho instãcia a los Diputados para que salieffen a la defensa deste daño, como a causa vniversal.

101 **Y** para confundir mas esta materia, ha auido en este Principado, y ay personas, que para sus fines particulares, cõ cartas, y otros medios solicitan, y persuaden a muchas Vniversidades, que supliquen a V. Magestad mande observar la Prema-tica, lo que si algunos habrán hecho, serà por conveniencia particular, y por negociacion de quien lo solicita.

ERROR

ERROR DECIMOSEPTIMO.

102 **E**N el mismo num. 63. dize D. Matheo, que ay incertidumbre si los Diputados del General de Cataluña se opusieron por via de contrafaccion a la publicacion cõtra dicha Real Prematica; siendo assi la verdad, que en los dietarios de la Diputacion se hallan muchos votos de los Assesores, y Fiscal del General, y Abogados aplicados, que lo aconsejaron assi. Hallanse tambiẽ muchas cartas, y memoriales de los Diputados, que lo suplican a V.M. representando ser contrafaccion, y se hizieron para este efeto embaxadas repetidas a los Lugartinientes de V.M. en el Principado de Cataluña, y finalmente se imprimiõ vna Alegacion en derecho, que hizierõ para el caso los Assesores, y Abogado Fiscal del General, y està aun pendiente la instancia: de donde se vè, que D. Matheo quiere negar, y poner en duda lo que es cierto, y evidente.

ERROR DECIMO OCTAVO.

103 **M**Vcho mas es de admirar, que diga D. Matheo en el num. 64. que la Ciudad nunca quiso venir a conferencia, ni conveniencia para la buena expedicion deste negocio, y que es afectado dezir, que la Ciudad procurò en diferentes conferencias, dar satisfacion a los Acrehedores. Porque V.M. con Reales cartas de 24. de Enero, y 17. de Julio 1660. niãdò a su Lugartiniente General, avifasse a la Ciudad, que señalasse personas para que se confiriesen con los Ministros, que el Lugartiniente nombraria, y se tomasse medio en la paga de los Acrehedores de la Ciudad, y allanassen los puntos que podian importar a la materia para alivio de las deudas de la Ciudad, como se dixo en el Discurso num. 31. y siguientes, y destas conferencias naciò el suplicar la Ciudad por la moderaciõ de la R. Prematica, y quãdò viven aun los Lugarestinientes, y Reales Ministros de V. Magestad, y personas nombradas por la Ciudad, que lo han platicado, no es menester alegar otros testigos en prueba deste error; que en verdad, Señor, que la Ciudad de Barcelona no ha fofegado como el otrò Cavallero Romano sobre sus deudas, como refiere Macrobio *lib. 2. saturnal. cap. 4.* El Regente Villosa de *sagit. cap. 19. §. 1. no. 3.* con mucha elegancia. ERROR

104 **E**N el num. 65. quiere dezir D. Matheo, que el Capitulo 4. de la Prematica, que dispone, que los depositos hechos en las Tablas hasta 7. de Abril 1653. se restituyan libra por libra, no es solo en daño de la Ciudad de Barcelona, como se dixo en el num. 35. del Discurso primero, porque dize, q̄ las demas Tablas estan obligadas a pagar libra por libra los depositos que en ellas se hizieron; y la Ciudad de Barcelona solo està obligada a pagar los sisenes que las otras Ciudades truxeron a dinero y medio.

105 Pero aunque esto sea assi verdad, deve suponerse, que la menor parte de las deudas de la Ciudad de Barcelona son de los sisenes que se depositaron a dinero y medio, porque, como consta de las certificaciones, solo montan ochenta tres mil, quinietas y diez ocho libras, cõprehendidos tãbien los depositos de los particulares, y de los otros depositos deve la Ciudad dos millones, catorze mil, ochocientas y sinquenta y vna libra, como cõsta de las mismas certificaciones; y assi aunque es verdad, que las otras Ciudades padecen daño obligandolas a restituyr libra por libra los depositos, el mas sensible es de la Ciudad de Barcelona, la qual a mas de la carga de los censales està obligada a tan crecida cantidad por los depositos.

ERROR VIGESSIMO.

106 **E**N el num. 70. y en otras muchas partes, se vale D. Matheo de otro error para provar, que sin distinción se ha de pagar el valor de la moneda imaginaria del tiempo de la solucion, valiendose de los Autores, que hablan en terminos, que se hizo pacto de pagar las libras, ò otra moneda imaginaria estimadas con cierta especie de moneda con tal estimacion, que contiene vna venta tacita; siendo assi, que este es vn caso de limitacion de la regla general, como se ha observado ya en el nu. 60. y es error querer aplicar a la regla los Autores que hablan en caso de limitacion, en el qual no se halla la Ciudad, pues como se ha dicho, sus obligaciones estan concebidas con libras Barcelonetas, sin pacto de pagar con cierta especie de moneda.

ERROR

ERROR VIGESSIMOPRIMO.

107 **E**N el num. 71. ha querido D. Matheo reprehender el Discurso, porque se dixo en el num. 55. que por estar reprobada la moneda de sifenes, solo deve pagar la Ciudad con la nueva moneda con proporcion de lo que valian los sifenes, diziendo, que esto no es variacion intrinseca, y que se han confundido las materias por poca intelligencia de los terminos.

108 Ya se ha respondido en este segundo Discurso nu. 67. porque no se dixo, que la reprobacion sea variacion intrinseca, sino que es vn nuevo medio, y nueva razon, por la qual se funda la justicia de la Ciudad, y no la entendiò D. Matheo, y por esso echa a voces el pleyto.

ERROR VIGESSIMOSECUNDO.

109 **E**N el num. 74. 75. y 76. entra D. Matheo a negar la distincion del valor intrinseco, y extrinseco en los testamentos, y mandas, que en ellos se hazen quando sucede variacion de la moneda, diziendo, que no es por esta razon, sino por otro principio de derecho algo mas oculto, y es, que el testador dexa especies ciertas, y cosas ciertas, y assi se deve pagar la misma especie legada.

110 Pero es muy vana esta razon, y inaplicable, supuesta la variacion, como dizè los Dotòres citados en el primero Discurso num. 58. y la razon de D. Matheo pudiera tener lugar quando el testador dexa cierta especie de moneda: v.g. mil reales de ocho, pero no quando haze las mandas con moneda imaginaria, como mil libras, porque entonces entendiò segun el valor que tenian en tiempo del testamento, y assi lo dize tambien Cyriaco *contro. 391. num. 21. & 22. Cancer par. 2. cap. 6. nu. 148.* y otros aùn que lo niega D. Matheo.

ERROR VIGESSIMOTERTIO.

111 **E**N el num. 77. llega D. Matheo a discurrir sobre los depositos de la Ciudad de Barcelona, impugnando lo que se dixo en el num. 60. y siguientes del primero Discurso, que

que los depósitos de la Ciudad de Barcelona son irregulares, y q se transfere el dominio del dinero en la Ciudad, y aceptando lo que dixo la Ciudad, infiere D. Matheo dos cosas. La primera, que la Ciudad se valió para sus vtiles del dinero depositado. La segunda, que el riezgo de la baxa ha de correr por cuenta de la Ciudad, y assi, que siendo deudora de cantidad generica, y no de especie, ha de bolver otra tanta cantidad.

112 Vna y otra de dichas illaciones son erroneas, porque aunque la Ciudad pudiera valerfe, y se huviera valido de los depósitos, coma se dize en la primera illacion, no huviera adquirido mas derecho el Acrehedor del deposito, por averle convertido aquel en mutuo, porque aunque el que recibe el deposito, ò el mutuo con dinero de poca estimacion, le gaste y contuma en cosa vtil, el Acrehedor no puede pretender mas del valor de la moneda que depositò; porque esto se atribuye a la industria del depositario, conforme individuales doctrinas de Grariano *lib 4. discept. foren. cap. 884. num. 5. & cap 839. num. 9.* Alberto Bruno *de augment. monet. declarat. 13. num. 1.* Giczius *ad Cap. Lat. decis. 48. nu. 9.* y assi el argumento que tantas vezes repite D. Matheo en su segundo Apuntamiento, que la Ciudad se ha vtilado de los depósitos, a mas de que no procede en hecho, es inaplicable, y no puede constituir a la Ciudad en mayor obligacion, que es de restituir el valor de lo que recibió.

113 Responde formalmente a este argumento, el P. Laymã *tract. 3. par. 1. cap. 5. num. 29.* his verbis. *Respondetur objectionem non esse iuridicam. Neque etiam iura volunt, ut creditor curiosus sit, in quam rem pecunia data vertatur: modo debitor ad soluendum sine omni opposita exceptione paratus existat, argum. l. doli exceptione, ff. de nouat. & delegat. nam postquam pecunia mutuo data est, nihil in ea iuris habet creditor, sed in mutuatarij dominum transit ipsiusque dispositioni fortuna, ac industria subiacet.*

114 La segunda illacion tambien es erronea, porque en todos los contratos se transfere el dominio del dinero en vno de los contrayentes, ò a lo menos en la mayor parte dellòs, y cõ todo el deudor haviendo mutacion intrinseca de la moneda, solo està obligado a restituir el valor del tiempo del contrato, aunq sea moneda generica, y imaginaria, y es esto querer tropeçar si-

pre en el error que tanto se ha refutado en el articulo primero, y querer dar por razon la misma duda.

ERROR VIGESSIMOQUARTO.

115 **P**ersiste D. Matheo en el num. 79. y siguientes en establecer la venta tacita en todas las monedas, siendo assi, que este fundamento, q̄ tanto quiere apoyar D. Matheo, fue del impio Molineo, al qual comunmente todos repruevan, como està dicho en el primero Discurso a num. 64. ad 72. y particularmente la Rota Avenionen. *decis.* 208. y està dicho ya en el num. 62. deste segundo Discurso, que la venta tacita solo tiene lugar quando por pacto cierta especie de moneda se halla estimada con moneda imaginaria, como si dizen los cōtrayentes mil libras con reales de ocho, a ocho reales, y assi es error, querer aplicar esta venta tacita a todos los casos.

ERROR VIGESSIMOQVINTO.

116 **E**N el primero Apuntamiento num. 37. dixo D. Matheo, que el deudor en tiempo de los sisenes podia convertirlos en compras de possessiones, y otras cosas, aumentado su caudal, que sino avia de restituir libra por libra *locupletaretur cum alterius iactura.* A este argumento se diò plena satisfacion en el primero Discurso a num. 75. al qual en el num. 84. y siguientes de su segundo Apuntamiento D. Matheo no halla otra salida, que dezir palabras injuriosas, mordiendo como los Perros las piedras que les arrojan, porque son tales y tantos los inconvenientes, y desigualdades que se figuen de la observancia de la R. Prematica, que no es possible puedan las Vniversidades cumplir los cargos ordinarios que tienen, y quedan impossibilitadas de poder servir a V. Magestad quãdo se ofrezca, y se ha visto por la experiencia, pues para servir a las fortificaciones de las fronteras se impide, que se executen las Vniversidades por las deudas grandes que padecen: y assi es error evidente, dezir, que no se figuen inconvenientes grandes, porque es cierto, que se figuen, y no se repiten por estar ya dichos en el primero Discurso.

ERROR VIGESSIMOSEXTO.

117 **E**N el num. 91. D. Matheo quiere asegurar a V. Magestad, que no se moveràn pleytos entre deudores, y Acre-

y Acrehedores por la observancia de la Prematica, y que si algunos ay, son causados de la contradiccion, que la Ciudad haze, y que insisten en ellos con la esperança, que se ha de revocar.

118 Esto, Señor, es manifiesto error, porque mas pleytos se han movido sobre las monedas despues de publicada la Prematica, que no avia antes, y casi todas las Vniversidades han formado pleyto de Acrehedores, y ni los deudores particulares pagan, ni los Acrehedores cobran, esperando el remedio de daño tan vniversal, el qual no cessará hasta que V. Magestad sea servido tomar resolucion en la moderacion que la Ciudad suplica, y es error dezir lo contrario, y contra la experiencia, que es maestra de todo.

ERROR VIGESSIMOSEPTIMO.

119 **A** Viendo la Ciudad propuesto a V. Magestad en el num. 78. del primero Discurso el exemplo del señor Rey D. Iayme, que en semejantes terminos a duplicacion de la Ciudad de Barcelona, revocò otra Real Prematica de las monedas semejante a esta, por hallar ser dañosa, y nociva a sus subditos: responde D. Matheo en el num. 95. de su segundo Apuntamiento, que dichas Prematicas del señor Rey D. Iayme hablaban en la moneda de oro, y plata, y no en la de sifenes, porq̄ dize, que en aquella puede aver variacion intrinseca, y extrinseca, y no en esta.

120 Pero es todo error, porque, como està dicho num. 78. la variacion intrinseca, y extrinseca tiene lugar tambien en la moneda de vellon, y assi en los sifenes, y ardites; y las Prematicas del señor Rey D. Iayme hablaban en terminos tambien de moneda de vellon, porque en los años 1258. y pocos antes, havia sucedido la mutacion de la moneda Barcelonesa de *duplo*, a la moneda de *terno*, la qual toda era compuesta de liga de plata, y cobre, y era la menor parte de plata, como se dixo en el primero Discurso num. 9. y assi era moneda de vellon, y por consiguiente muy aplicable al caso.

ERROR VIGESSIMO OCTAVO.

121 **D** Es del num. 96. hasta el num. 112. discurre D. Matheo, q̄ la Ciudad confessa no tener justicia en lo que

que suplica, supuesto que se vale de medios de gracia, lo que es manifiesto error, porque aunque la Ciudad entienda que se para da la Prematica, la justicia de la Ciudad es clara, y evidente, y le asisten razones de derecho para conseguir lo que suplica, con todo no dexa de valerse de los medios de gracia, confiando de la piedad de V. Magestad, con que siempre ha mirado a lo mas util y conveniente para su conservacion; y aviendo ya V. M. puesto la mano en esta materia, forzoso es proceder por suplica, y gracia para establecerse cõ nuevo vinculo, como observò doctamente el Vicecanciller del Consejo Supremo de Aragõ *obse. 54. n. 10.* Y como sabe la Ciudad, que es proprio del Principe poner su autoridad entre el rigor del derecho, y la equidad segun la ley *1. C. de legib. inter equitatem iusque interpositam interpretationem nobis solis, & oportet, & licet inspicere.* Por esto en la tercera parte del Discurso juridico propuso los motivos que pueden obligar a V. M. a hazerle este favor, valiendose de exemplos antiguos, y modernos, politicos, y juridicos; fundados en la necesidad, y publica utilidad, y conveniencia de los mismos Acrehedores.

122 Y aunque D. Matheo no puede negar los exemplares, y casos observados en semejantes ocurrencias en muchissimos Reynos de V. Magestad, con todo, dize que la Ciudad no se halla en los terminos en que se usò de las moderaciones, y reducciones, diziendo otra vez, que la Ciudad se ha valido de los depositos, y convertidoslos en sus conveniencias, y que tiene propios considerables de que satisfacer, y que la guerra no fue caso fortuito, è impensado, sino por culpa, y hecho suyo. Pero a todo esto se ha ya respondido, y no se repite por evitar prolixidad, q̄ la causa de la necesidad siẽpre està exceptuada, *l. item 10. ff. com. divid.* y lo confirmò el Regente Villosa *par. 1. de fugit. cap. 5. nu. 3.* y de las relaciones, y certificaciones que se han presentado cõta plenamente, que està la Ciudad en caso mas apretado y vrgente, que las demas Vniversidades, Ciudades, y Casas Ilustres, a quien se hizieron semejantes gracias, y assi no menos la espera la Ciudad de Barcelona.

ERROR VIGES SIMONONO.

123 **D**On Matheo quiso dezir en el nũm. 114. de su segundo Apũtamiento, que las pensiones de los cen-

censo, y censales no se deven pagar con la moneda corriente el dia de la solucion, impugnando lo que con tantas autoridades se comprovò en el primero Discurso num. 101. & seqq. Pero es tan cierta esta opinion, y tan recebida por los Doctores, que no es menester cantar a V.M. en alegar mas de los ya citados, bien q̄ añadido a Marefcoto que lo afirma tambien *lib. 1. var. cap. 94. n. 13.* Y solo notarè la razon q̄ dà D. Matheo, que el contrato del censo en substancia es mutuo, siendo assi, que esto es error de derecho, porque el contrato del censo es de compra, y venta, como lo dizen los Doctores, *Cencius de censibus quest. 8. numer. 3. & 4.* y aunque por qualquier titulo se puede adquirir el censo, como dizen Cencio *quest. 44.* Leotardus *quest. 43. de usuris*, con todo nuestro Fontanella *com. 1. claus. 4. glos. 18. part. 2. num. 14.* dize: *Vnde ego omninò contractum hunc regulandum censeo cum contractu emptionis, & venditionis;* y assi es error, dezir que en substancia es mutuo.

ERROR TRIGESSIMO.

124 **D**Esde el num. 113. hasta el num. 138. và discutiendo D. Matheo sobre lo que se dixo en la parte quarta del Discurso juridico a num. 97. ad 119. procurando alegar razones, y inconvenientes para que no se admitã las proposiciones que allà se refieren, diciendo, que la Ciudad por fuerça quiere arbitrar en su causa propria, sin aguardar que V. Magestad lo decida.

125 Pero engañafe D. Matheo en lo que dize, porque las proposiciones que se refieren en la quarta parte del Discurso juridico, se originaron de las Reales cartas de V. Magestad, en que manda, que se propongan medios para satisfazer a los Acrehedores, sin hazer la Ciudad otra cosa, que proponer, dexando siempre, como es justo, la resolucion, y decision a V. Magestad, y es bien cierto, que no avia de caer en tan grande desatencion, como le acumula el segundo Apuntamiento de D. Matheo.

126 Las proposiciones dichas, fueron aprovadas en las conferencias por los Ministros Reales, que entendieron ser dignas de proponer a V. Magestad, y no las estrañaron, antes bien sobre aquellas la R. Audiencia de Cataluña hizo consulta a V.M. con los advertimientos que le parecieron convenir al bien publico,

L para

para que se refuelva lo que mas justo pareciere a V. Magestad; figuiendo puntualmente lo que V.M. ha sido seruido mandar en estas cosas, con consulta del S. S. Consejo de Aragon, como refiere el Vicecancellor D. Christoval Crespi *obser. 1. quast. 2. inspect. 2. num. 206. & 207.* con la atencion que acostumbra tan grande Ministro: Y assi, no ay razon, ni fundamento para que tanto se vituperen dichas proposiciones, particularment e si se considera, que todos los fundamētos de D. Matheo, se reduzen a vno que querer, que el deudor de libras pague con libras, sin diferencia de bondad, y valor de las monedas inferiores de que siempre se compone la libra; y esto con tanto aprieto, que quiere, que tenga, o no tenga la Ciudad, pague las deudas sin baxa, reduccion, ni alivio, cerrando la puerta a la clemencia de V. Magestad, y al bien vniversal del Principado, deseado que se destruya vna Ciudad tan principal cabeza de Reyno, que tanto importa al servicio vniversal de la Monarchia.

127 No puede la Ciudad dexar de representar lo que el P. Layman *in opere morali tract. 3. par. 1. cap. 5. num. 31.* escrivio desta manera. *Ceterum non dabit, quin supremus Magistratus in hac controversia pecuniaria, secundum equitatis rationem, Imperiali decreto discernere possit solutiones debitorum tali modo faciendas esse, ut neque debitores immodicum lucrum retineant, neque creditores magnum damnum patiantur. Non enim hic agitur causa unius, aut paucorum, sed plurimorum contrahentium; ita ut solutiones debitorum fiant inspecta intrinseca bonitate monetarum, uti in assert. 7. dictu fuit creditores omnes damnum capturi sint; & debitores lucrum; quare id non omnino per accidens censei potest, quod ita generaliter provenit ex introducta illa monetarum mutatione. Quam cum Imperii Principe partim permisissent, partim propter necessitatis rationem introduxerint; ipsorum amor in subditos suadere videtur, ut incommoda, quae exinde orta sunt, quo optimo modo fieri potest, tollant; ita ut neutra pars, seu creditorum, seu debitorum multum grauetur; aut iuste conqueri possit: idque propter publicum Imperii bonum, pacis, & concordiae conservandae studium.*

128 Y por quanto D. Matheo de Tobar dize aver publicado sus Apuntamientos juridicos a instacia del Duque de Segorbe, y Cardona, es forçoso a la Ciudad informar a V. M. de alguna particularidad de las muchas que se podian representar, que se escusan.

129 Devia el Duque de Cardona a D. Luys Mendez de Aro vn censal de propiedad 44000. libras, pensió 2400. libras, que era parte de la dote de D. Catalina su hermana, que con el caso, y segun el tiempo del contrato, que fue a los 18. de Mayo 1632. im^o portava de diez y ocho mil, y ducientos treinta quatro doblas. El Duque depositò en la Tabla desta Ciudad en Deziembre 1652. Enero, y Febrero de 1653. y assi despues de aver entrado en ella las Reales Armas de V. M. diferentes summas con doblas a razon de ciento y sesenta reales, que valian con sisenes en aquella ocasion, y a esta razon se le diò credito en la Tabla, y para luycion del dicho censal a los 15. de Febrero 1653. hizo dos partidas a D. Luys, vna de 44000. libras, por luycion, y otra de 14339. por pensiones devidas del censal, y con ellas entendio haverlo pagado, pretendièdo; que la Ciudad pague en moneda corriente este deposito; assi que quiere que pague diez mil seyscientas doblas, por tres mil y seyscientas quarenta y seys, que recibìo en deposito, y con dichas tres mil y seyscientas, quarenta y seys doblas, entiende ser libre de pagar al Marques de Litche heredero de Don Luys, diez y ocho mil ducientos y treinta y quatro doblas, que importa la deuda al tiempo que se contraxo, y esta es la conveniencia, que puede mover al Duque en las instancias, que se dize hazer, para que subsista la Prematica.

130 Por el interes particular del Duque, las personas q̄ cuydan en Cataluña de sus negocios, han escrito en su nombre a muchas Villas, y Vniversidades, persuadièdolas con razones aparentes, y otras clausulas, que se hallaràn en dichas cartas si V. Magestad serà servido de mandar que se vean por sus Ministros de V. M. de que salieran a la defensa, y subsistencia de la Prematica; y contra la moderacion, que se espera de la Real clemencia de V. Magestad, imbiando minutas a diferentes partes para que otorgassen los poderes que serìa menester a vn Agente suyo, y aunque las mayores, y mas fuertes negociaciones se han hecho con las Vniversidades del Ducado de Cardona, Marquezado de Pallàs, de Pradas, Còdado de Empùrias, y de otras Baronias que possede el Duque de Cardona en este Principado; haviendo reconocido estas Vniversidades el perjuizio que se les sigue de lo que insta el Duque de Cardona, se escusaron; y no quisieron convenir en lo que
le

les pedia, antes bien respondieron, que era contra las Vniversidades directamente lo que se les pedia.

131 Y si la Ciudad de Manresa ha dado a V. M. yn memorial, instando lo mismo que el Duque de Cardona, se representa a V. M. que dicha Ciudad ha concordado con sus Acrehedores, q̄ pagaria los depositos hechos en su Tabla al tertio, pagando de tres mil escudos, mil; y estos con pagas muy dilatadas, y en diferentes años, y como no paga de presente, el tiempo dirà lo que serà; los interessados, considerando la calidad de sus depositos han venido bien en la propuesta que les hizo Manresa, y siendo esta Ciudad la que no paga siguiendo la disposicion de la Real Prematica, no pagando mas que la tercera parte de sus depositos, y en plaços tan dilatados, es la que insta que las otras paguen libra por libra sus depositos, con que se ve claramente la negociacion que han hecho algunos particulares, para que dicha Ciudad instasse lo que ella no ha seguido, y aun quiere la Ciudad de Manresa conseguir sus depositos de la Ciudad de Barcelona libra por libra, y tener esta conveniencia. Otros interessados han hecho muchissimas diligencias, que tienen todos la mira a sus proprias conveniencias, y de ella se siguen la destrucion, y ruina de las mas Vniversidades del Principado, y las impossibilitan de poder servir a V. M. en las ocasiones presentes, y en las que con los tiempos se pueden ofrecer.

132 Espera, Señor, la Ciudad de Barcelona, que sin embargo de las razones que en contrario se han alegado, como aquellas no procedan en hecho, ni en derecho, antes bien contienen muchos errores, y miran al interes particular, que V. Magestad, atendiendo al beneficio vniversal del Principado, y de la Ciudad de Barcelona, serà servido disponer, que se modere la Real Prematica, y que se paguen las deudas, depositos, y censales con baxa, y reduccion, y que se permita por su alivio a la Ciudad, que se pueda cargar a censo lo que deven la Tabla, y Banco de quenta vieja. Salvo sempre, &c.

D: Francisco Vidal y Roca

Abogado de la Casa de la Ciudad
de Barcelona.

A P R O B A C I O N

DE LAS PROPOSICIONES EN DERECHO, QUE SE HIZIERON POR LA CIUDAD DE BARCELONA.

EN LOS DISCURSOS IVRIDICOS, QUE hizo el Dotor Francisco Vidal y Roca, en respuesta de los Apuntamientos juridicos, que publicò D. Matheo de Tobar.

Y es el Artículo tercero deste segundo Discurso.

PROPOSICION I.

EN Cataluña regular, y comunmente en los contratos, obligaciones, y en los testamentos, y sentencias las obligaciones, mandas, y condenaciones se conciben con libras moneda Barcelonesa.

Esta prouada en el 1. Discur. num. 39. & passim in 1. & 2. Discur.

PROPOSICION II.

EN Cataluña no se halla cierta especie de moneda labrada, que se llame libra, como se halla dinero, ardite, sueldo, real, &c. porque la libra es moneda imaginaria.

Esta prouada en el 1. Discur. nu. 40. & passim in 1. & 2. Discur.

PROPOSICION III.

EN todas las monedas de oro, plata, cobre, y otros metales se consideran dos valores, intrinseco, y extrinseco; el valor, y bondad intrinseco, consiste en la qualidad de la materia, que sea de mayor, ò menor liga, y en la cantidad, que sea de mayor, ò menor peso. La bondad, y valor extrinseco, consiste en la estimacion que le dà el Principe, ò el comun comercio, y consuetud del Reyno.

Esta prouada en el 1. Discur. num. 41. & seqq. en el 2. Discur. art. 2. per tot. & num. 76. 77. 78. 81. 82. 83.

PROPOSICION IV.

SI del tiempo de la obligacion, al tiempo de la solucion se ha variado la moneda con el valor intrinseco, deve pagar el deudor

M dor

dor ò con la moneda que corria al tiempo del contrato, ó con la nueva vsual, y corriente, auida proporcion a la que corria de tiempo de la obligacion.

Està prouada en el 1. Discur.num. 43. 45. & seq. in 2. Discur. nu. 9. & seqq. & passim.

PROPOSICION V.

SI la bondad de la moneda, y su valor se ha mudado en el valor extrinfeco, entonces regularmente deve atenderse al valor del tiempo de la solucion, y no del contrato.

Està prouada en el 1. Discur.num. 44. 45. & seqq. in 2. Discur. nu. 9. & seqq. & passim.

PROPOSICION VI.

QVando el valor de la moneda se muda en el valor intrinfeco, y extrinfeco juntamente, entonces prevalece el valor intrinfeco, y se deve pagar, auida razon al valor del tiempo del contrato, y obligacion.

Està prouada en el 1. Discur.num. 47. y en el 2. a num. 9.

PROPOSICION VII.

LA distincion de variacion de moneda en el valor intrinfeco y extrinfeco, procede, y tiene lugar tambien en la moneda imaginaria, y generica, como es la libra en Cataluña, de suerte, que por la variacion intrinfeca, ò extrinfeca de la moneda inferior de que se compone se varia, y muda intrinfeca, ò extrinfecamente la libra, y esta es la opinion mas comun recibida, y admitida por los Senados, y Doctores de nuestra Iurisprudencia.

Està prouada en el 1. Discur.num. 50. & seqq. y en el Discur. 2. articulo 2. per tot. a num. 6. ad 59. & num. 73. 81. 83.

PROPOSICION VIII.

QVando por pacto està convenido entre los contrayentes, que se pague cierta especie de moneda, como doblas, y reales de a ocho, &c. el deudor està obligado a pagar la misma moneda, si se halla, y si se ha tassado el precio de las doblas por reales de ocho, deve pagar a la misma taxacion, y precio.

Està prouada en el 2. Discur. n. 60. & seqq. num. 72. 73. 105. & 115.

PROPOSICION IX.

SI el aumento extrinfeco de la moneda del tiempo de la obligacion al de la solucion, es tan excessivo, y crecido, que

el deudor padeciese grave daño, como que huviera lesion enorme, ò enormissima, entonces deve pagar el deudor segun el valor extrinseco del tiempo de la obligacion.

Esta prouada en el 2. Discor. num. 64. & 65.

PROPOSICION X.

SI la moneda que corria al tiempo de la obligacion està totalmente reprobada, el deudor con la nueva moneda deve pagar, auida proporcion al valor que la moneda reprobada tenía del tiempo del contrato.

Esta prouada en el 1. Discor. num. 55. & seqq. y en el 2. nu. 46. 66. & seqq. & num. 84. & 107.

Estas proposiciones como ciertas, verdaderas, y juridicas, firman, y subscriuen los Doctores, y Abogados siguientes.

Doctor Francisco Vidal y Roca Abogado de la Ciudad de Barcelona, y Assessor del General de Cataluña

Doctor Juan Palmarola Abogado de la Ciudad de Barcelona.

Dr. Miguel Calderò Cathedratico de prima de Leyes de la Vniver. de Barcel.

Dr. Iuan Carbonell.

Dr. Felix Molins.

Dr. Diego Figuerola.

Dr. Iuan Bautista Capdevila y de Arrò, olim en la Vniversidad de Salamanca Iuris Civilis publico Professor.

Dr. Carlos Costa Cathedratico de Visperas de la Vniversidad de Barcelona.

D. Victoriano de Valda, olim Pavordre de la S. Jglefia de Valècia, y Cathedratico de Prima de Canones en su Vniversidad, y Examinador en ambas Iurisprudencias.

Dr. Miguel Grymosachs.

Dr. Luys València Cathedratico de Prima de Canones en la Vniversidad de Barcelona.

Dr. Pablo Pejuan.

Dr. Estevan Costa Cathedratico de Instit. de la Vniversidad de Barcelona.

Dr. Augustin de Esquerrer.

Dr. Joseph de Orlau.

Dr. Bonaventura Braçò y Rovira.

Dr. Geronimo Ferrer y Viryals.

Dr. Baltazar Agospi.

Dr. Iuan Bautista Vila Canonigo de la Seo de Barcelona Vic. Gen. y Official.

Dr. Josef de Monras Assessor de la Capitania General.

Dr. Josef Roig, y Riera.

Dr. Bautista Ramon de Monjo.

Dr. Iuan Joffreu Assessor del General de Cataluña.

Dy. Iayme Pons.

Dr.

Dr. Rafael Nabona y Fabra.

Dr. Pablo Llunell y Pla Abogado por su Magestad de los pobres de las Carceles Reales de la Ciudad de Barcelona.

Dr. Salvador Camps.

Dr. Josef de Ialpi y Iulia, Prior de Meyà, Abogado Fiscal del General de Cataluña.

Dr. Baltazar Fitor y Roura Cathedratico de Griego de la Univer. de Barcel.

Dr. Pedro Martyr Febrer.

Dr. Eudaldo Pujol.

Dr. Francisco Comes y Torro.

Dr. Francisco Fornaguera.

Dr. Francisco Selom.

Dr. Francisco Vidal y Ros.

Dr. Pedro Cardona.

Dr. Josef Jimenez y de Monrodon Canonigo de la S. Iglesia de Barcelona.

Dr. Francisco de Asprer.

Dr. Jayme Riusech.

Dr. Josef Piella.

Dr. Bernardo Fornes.

Dr. Josef Ferrer y Vinyals Cathedratico del Decreto de Grasiano en la Universidad de Barcelona.

Dr. Francisco Climent.

Dr. Miguel Sanahuja y Boter.

Dr. Raphael Llampillas, olim Cathedratico de Instituta de la Universidad de Barcelona.

Dr. Josef Romeu.

Dr. Thomas Ribera.

Dr. Josef Dalta y Company.

Dr. Iuan Sabater.

Dr. Antonio Marsillo.

Die 14. Nouembris 1664.

Imprimatur.

Imprimatur.

De Casademunt, olim de Boxadòs Reg.

Vila Vic. Gen. & Offic.

En Barcelona, en casa MATHEVAT, delante la Retoria de N. Señora del Pino, Año 1664.